



**UNIVERSIDAD TÉCNICA DEL NORTE**

FACULTAD DE CIENCIAS ADMINISTRATIVAS Y ECONÓMICAS

**TRABAJO DE GRADO PREVIO A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE  
ECONOMISTA**

**TEMA:**

Situación laboral femenina del sector rural y su relación con el VAB agrícola en Ecuador,  
período 2014-2021.

**AUTORA:**

MÓNICA ESTEFANÍA IZA LANCHIMBA

**DIRECTORA:**

MSC. PIEDAD MARIBEL ROSERO ROSERO

**Ibarra, 2025**



# UNIVERSIDAD TÉCNICA DEL NORTE

## BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

### AUTORIZACIÓN DE USO Y PUBLICACIÓN A FAVOR DE LA UNIVERSIDAD TÉCNICA DEL NORTE

#### 1. IDENTIFICACIÓN DE LA OBRA

En cumplimiento del Art. 144 de la Ley de Educación Superior, hago la entrega del presente trabajo a la Universidad Técnica del Norte para que sea publicado en el Repositorio Digital Institucional, para lo cual pongo a disposición la siguiente información:

DATOS DE CONTACTO			
CÉDULA DE IDENTIDAD:	1755262407		
APELLIDOS Y NOMBRES:	Iza Lanchimba Mónica Estefanía		
DIRECCIÓN:	Cayambe		
EMAIL:	meizal@utn.edu.ec		
TELÉFONO FIJO:		TELÉFONO MÓVIL:	0986410378

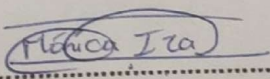
DATOS DE LA OBRA	
TÍTULO:	Situación laboral femenina del sector rural y su relación con el VAB agrícola en Ecuador, período 2014-2021.
AUTOR (ES):	Iza Lanchimba Mónica Estefanía
FECHA: DD/MM/AAAA	10/11/2025
SOLO PARA TRABAJOS DE GRADO	
PROGRAMA:	<input checked="" type="checkbox"/> PREGRADO <input type="checkbox"/> POSGRADO
TITULO POR EL QUE OPTA:	Economista
ASESOR /DIRECTOR:	Msc. Piedad Maribel Rosero Rosero

#### 2. CONSTANCIAS

El autor (es) manifiesta (n) que la obra objeto de la presente autorización es original y se la desarrolló, sin violar derechos de autor de terceros, por lo tanto, la obra es original y que es (son) el (los) titular (es) de los derechos patrimoniales, por lo que asume (n) la responsabilidad sobre el contenido de la misma y saldrá (n) en defensa de la Universidad en caso de reclamación por parte de terceros.

Ibarra, a los 10 días del mes de noviembre de 2025

EL AUTOR:

(Firma).....  
  
Nombre: Iza Lanchimba Mónica Estefanía

**CERTIFICACIÓN DIRECTOR DEL TRABAJO DE INTEGRACIÓN CURRICULAR**

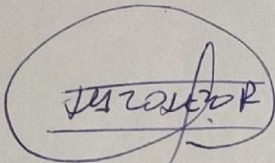
Ibarra, 10 de noviembre de 2025

Msc. Piedad Maribel Rosero Rosero

DIRECTOR DEL TRABAJO DE INTEGRACIÓN CURRICULAR

**Certifica:**

Haber revisado el presente informe final de trabajo de Integración Curricular, el mismo que se ajusta a las normas vigentes de la Universidad Técnica del Norte, en consecuencia, autoriza su presentación para los fines legales pertinentes.



Msc. Piedad Maribel Rosero Rosero

C.C.: 100170947-4

## **DEDICATORIA**

A mis queridos padres, Sofía y Luis, por ser el pilar incondicional de mi vida, por su amor, esfuerzo y sacrificio, que me han permitido llegar hasta aquí.

A mi hermana Marilyn, por brindarme palabras de aliento en cada paso de este camino.

A mi abuelito Abel, por acompañarme siempre con su cariño y alegría.

Y a mi bebé Archie por ser mi compañero fiel en los momentos más difíciles y por darme felicidad en los días de mayor esfuerzo.

Mónica Estefanía Iza Lanchimba

## **AGRADECIMIENTO**

A Dios, fuente de sabiduría y fortaleza, por guiarme con su luz en este camino universitario.

A mi directora de tesis Msc. Maribel Rosero, por su tiempo, orientación y constante motivación, que me inspiraron a esforzarme al máximo. También agradezco a mi asesor de tesis Econ. Gustavo Villares, por sus recomendaciones para la mejora de este trabajo académico.

A mi docente de titulación Econ. Wilma Guerrero por sus enseñanzas y valiosos aportes durante todo el proceso.

Y a todos quienes me brindaron su apoyo o una palabra de aliento.

Mónica Estefanía Iza Lanchimba

## Resumen

El presente estudio analiza la situación laboral femenina del sector rural y su relación con el Valor Agregado Bruto (VAB) agrícola en Ecuador durante el período 2014-2021, considerando que el empleo rural femenino se ha caracterizado históricamente por la precariedad, informalidad y falta de reconocimiento. Para esta investigación se empleó un enfoque cuantitativo con un alcance descriptivo y explicativo, y se estimó un modelo econométrico de Mínimos Cuadrados Ordinarios (MCO), a través del cual se identificaron las variables laborales significativas que inciden en el comportamiento del VAB agrícola. También se hace una comparación sobre las condiciones socioeconómicas de las mujeres en lo rural y en lo urbano, identificando la existencia de bastantes diferencias, sobre todo para conseguir un trabajo bueno, estudiar o tener ingresos y servicios básicos. Los resultados dicen que el subempleo, los trabajos sin pago y los empleos buenos que tienen las mujeres influyen de forma positiva y significativamente en el VAB agrícola, lo que demuestra que el trabajo de la mujer rural es clave. Por ello, se evidencia que hace falta fortalecer las políticas públicas con enfoque de género y territorio, para mejorar las condiciones de trabajo en el campo.

**Palabras Clave:** VAB agrícola, participación laboral femenina, empleo precario, sector rural. desigualdad de género.

## **Abstract**

The present study analyzes at how the job situation of women in the rural sector is, and how it connects with the Agricultural Gross Value Added (GVA) in Ecuador between 2014 and 2021. The rural female work has been known for being kinda precarious, informal and not really recognized. For this research a quantitative method was used, with a descriptive and also explanatory scope, and an econometric model of Ordinary Least Squares (OLS) was estimated, through which it was possible to see which job variables affect more the behavior of the agricultural GVA. Also, it makes a comparison between how women live in rural and urban areas, showing that there are a lot of differences, specially when it comes to getting a decent job, study or having incomes and basic services. The results say that underemployment, unpaid jobs and good jobs that women have, affect in a positive and significant way the agricultural GVA, showing that rural women's work is really important. Therefore, it's seen that it is necessary to make stronger public policies with gender and territorial focus, so the work conditions in the countryside can be better.

**Keywords:** agricultural GVA, female labor participation, rural sector, precarious job, gender inequality.

## ÍNDICE

<b>INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>1</b>
Antecedentes.....	1
Formulación del problema.....	5
Objetivos.....	5
Objetivo General.....	5
Objetivos Específicos.....	5
Hipótesis de investigación.....	6
Justificación.....	6
Estructura de la tesis.....	7
<b>CAPÍTULO I: MARCO TEÓRICO.....</b>	<b>8</b>
1. Enfoques teóricos.....	8
1.1. Teoría del desarrollo rural sostenible.....	8
1.2. Economía del cuidado y del trabajo no remunerado.....	8
1.3. Crecimiento inclusivo y desarrollo endógeno.....	9
2. Economía del sector rural.....	10
3. Características del empleo en el sector rural.....	12
3.1. Condiciones del empleo en el sector agrícola.....	13
3.2. Situación laboral femenina en el sector rural.....	14
3.3. Factores determinantes de la participación laboral femenina en el sector agrícola	16
4. Composición sectorial del Valor Agregado Bruto.....	17
4.1. Valor Agregado Bruto Agrícola.....	17
4.2. Valor Agregado Bruto Agrícola en Ecuador.....	18
5. Marco empírico de la participación laboral femenina en el sector agrícola.....	20
<b>CAPÍTULO II: METODOLOGÍA.....</b>	<b>25</b>
2.1. Tipo y diseño de investigación.....	25
2.2. Formulación de hipótesis.....	26
2.3. Manejo de bases de datos.....	26
2.4. Instrumentos de investigación.....	26
2.4.1. Análisis de estadísticos descriptivos.....	28
2.4.2. Validación de pruebas estadísticas.....	31

<b>CAPÍTULO III: RESULTADOS Y DISCUSIÓN.....</b>	<b>33</b>
3.1. Análisis de la situación laboral femenina en el sector rural en Ecuador en el período 2014-2021. ....	33
3.2. Relación entre las condiciones laborales de la mujer del área rural y el VAB agrícola del Ecuador mediante un modelo econométrico. ....	38
3.2.1. Correlación de Pearson.....	39
3.2.2. Resultado de la estimación del modelo MCO.....	40
3.2.2. Validación del modelo. ....	43
3.3. Comparación de la situación socioeconómica de la mujer en el sector rural con la del sector urbano. ....	46
<b>CONCLUSIONES .....</b>	<b>54</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA .....</b>	<b>57</b>

### ÍNDICE DE TABLAS

<b>Tabla 1</b> <i>Matriz del marco empírico.....</i>	20
<b>Tabla 2</b> <i>Estadísticos descriptivos .....</i>	29
<b>Tabla 3</b> <i>Especificación de las variables del modelo medidos trimestralmente.....</i>	30
<b>Tabla 4</b> <i>Correlación de Pearson.....</i>	39
<b>Tabla 5</b> <i>Regresión del modelo.....</i>	40
<b>Tabla 6</b> <i>Validación del modelo econométrico.....</i>	44
<b>Tabla 7</b> <i>Diferencias entre la situación socioeconómica de la mujer urbana y rural.....</i>	47

### ÍNDICE DE FIGURAS

<b>Figura 1</b> <i>Evaluación de la población empleada femenina en el área rural por sector agrícola, entre los años 2014–2021 .....</i>	35
--	----

# INTRODUCCIÓN

## Antecedentes

Según Goldin (1994), en las etapas iniciales del desarrollo económico, evidenciando el crecimiento del ingreso per cápita y la mejora en las condiciones de vida; las mujeres suelen desempeñarse en actividades como el trabajo doméstico, agricultura familiar o pequeños negocios. Pero, mientras los ingresos de las familias van subiendo y el país se va modernizando, se evidencia que las mujeres trabajan menos o ya no tanto como antes. La investigadora mostro que hay una relación en forma de U al revés entre los ingresos de los países y la cantidad de mujeres que trabajan, o sea, que esto tiene mucho que ver con el crecimiento económico y con que la gente viva mejor. Asimismo, cuando las mujeres logran estudiar más, es decir niveles educativos más altos como por ejemplo la secundaria, y hay más opciones de trabajo, otra vez su participación en el empleo vuelve a subir. (Berniell et al., 2023).

El incremento de la participación de las mujeres a la actividad económica puede generar un impacto significativo en los ingresos de sus hogares, siempre y cuando dicha participación esté asociada a empleos de calidad e ingresos adecuados. Esto, reduce la pobreza y mejora las condiciones de vida de los hogares (Martínez et al., 2013).

En estos últimos diez años, aunque han habido algunos avances en los datos del trabajo, la participación de las mujeres casi no ha cambiado, se ha mantenido más o menos en 53%. Asimismo, el 78 por ciento de las mujeres trabajan en empleos que se consideran de baja productividad, o sea, ganan menos, tienen limitada seguridad social y tienen pocas oportunidades para usar tecnología o innovar. (CEPAL, 2017).

En el sector agrícola, las mujeres dedican, en promedio, más horas al trabajo no remunerado en comparación con el promedio de horas trabajadas en un empleo. Por el contrario, en comparación con los hombres, la cantidad de horas destinadas al trabajo no remunerado se mantiene prácticamente constante, independientemente del sector económico en el que se desempeñen (CEPAL, 2016). Esta situación pone en evidencia cómo las extensas jornadas de trabajo no remunerado que viven las mujeres rurales restringen su participación laboral formal y limitan su capacidad para generar ingresos, afectando de manera directa su calidad de vida (CEPAL, 2021).

En el caso de Ecuador, las mujeres tienen un papel muy importante en el desarrollo del campo, ya que ayudan tanto al movimiento de la economía como al bienestar de sus familias y comunidades. Pero, las políticas del país casi no han tomado en cuenta todo lo que ellas aportan, ni sus necesidades reales. Esta falta de reconocimiento ha hecho que no puedan ejercer bien sus derechos ni fortalecer sus capacidades, lo que afecta su calidad de vida y bienestar (Ramírez, 2008). Según datos del Banco Central del Ecuador (BCE) en 2022, el sector agrícola donde las mujeres rurales trabajan bastante es un pilar clave para la economía del país, ya que representa el 7,57% del Producto Interno Bruto (PIB). Y aparte de eso, este sector también es importante para la seguridad alimentaria, porque aporta más o menos una quinta parte de todo lo que se produce en bienes y servicios en el Ecuador (Ipiates & Cuichán, 2024).

En este marco, el Valor Agregado Bruto (VAB) constituye un indicador clave para evaluar la importancia económica del sector agrícola y el aporte de las mujeres rurales a la producción nacional. Según el BCE (2020) el VAB es un indicador macroeconómico que refleja la contribución al PIB en un período específico. Representa el valor que se añade a

los bienes y servicios durante su transformación en el proceso productivo dentro de una región, como una provincia o un cantón. Su cálculo se realiza restando el consumo intermedio del valor total de la producción. El VAB se lo considera un reemplazo del PIB en estudios de zonas geográficas más específicas.

El VAB es una medida muy importante para evaluar la productividad y la eficiencia del sector agrícola de un país. Cuando este indicador está alto, se entiende que la agricultura va bien, es decir que tiene un buen desempeño porque genera trabajo y ayuda a que las familias tengan comida suficiente. Pero su efecto no se queda solo en el campo, también mueve otras actividades como el procesamiento de alimentos, el transporte y la distribución. De esta manera, cuando el VAB agrícola sube, se vuelve algo clave para el desarrollo económico y social de las zonas rurales, ayudando a que haya un progreso más completo (DataPaís, 2024).

En este mismo sentido, la Estrategia Nacional Agropecuaria para Mujeres Rurales (ENARM), que la impulsa el Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG) junto con la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), busca que las mujeres tengan un papel más fuerte en la agricultura. Esta propuesta trata de darles más oportunidades para conseguir financiamiento, capacitación y acceso a nuevas tecnologías (Vivanco, 2024). También se piensa hacer un sistema de seguimiento hasta el 2025, con revisiones cada cierto tiempo para ver si se cumplen las metas o si hay que hacer cambios.

### **Situación Actual**

En los últimos cinco años, la Tasa Global de Participación (TGP) femenina en el mercado laboral ha mostrado una tendencia decreciente, pasando del 54,5% en 2019 al 52,9%

en 2023. En 2017, esta tasa alcanzó su punto más alto, situándose en 56,4%. Sin embargo, durante la pandemia de COVID-19, la TGP femenina descendió de manera significativa hasta un 48,3%, y hasta la fecha no ha logrado recuperarse por completo (CEPAL, 2024).

En el 2021, la TGP de las mujeres fue de 62,7% en las ciudades, mientras que en el campo llegó a 73,5%, mostrando que las mujeres rurales tienen más presencia en la economía. Para el 2023, la TGP femenina sigue estando unos 24,4 puntos por debajo de la de los hombres, que fue de 77,3%. También se nota que la brecha de género en la participación laboral, que en 2019 era del 23,8%, subió un poquito hasta 24,4% en 2023. Durante la pandemia este número se mantuvo igual, en 23,8%. Que las mujeres tengan menos participación en el trabajo hace que tengan menos autonomía económica, y dependan más del dinero que ganan otros en la casa, lo cual mantiene las desigualdades sociales y económicas. (CEPAL, 2024).

### **Situación prospectiva**

Según la más reciente encuesta publicada por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC), de diciembre de 2020, únicamente 2 de cada 10 mujeres en la población laboral activa pudieron obtener un empleo adecuado. Estos datos muestran las desventajas que enfrentan las mujeres en diferentes aspectos laborales. En cuanto al desempleo, la brecha de género también es significativa, siendo la tasa para las mujeres un 6,7% y 3,7% correspondiente a los hombres (Ministerio de Trabajo, 2023).

Por ello, según la Secretaría Nacional de Planificación (2024) dentro de los objetivos establecidos en el Plan Nacional de Desarrollo proyectados al 2025 se busca disminuir la brecha de empleo adecuado entre hombres y mujeres, pasando del 32,53% registrado durante

2022 al 28,80% en 2025. Asimismo, se plantea disminuir las desigualdades en los ingresos percibidos por hombres y mujeres, de 19,23% en 2022 a 18,17% proyectado hacia 2025.

### **Formulación del problema**

En Ecuador, las condiciones laborales en el ámbito rural son particularmente precarias para las mujeres, quienes enfrentan desigualdades económicas, sociales y de género que limitan su desarrollo laboral. Según los indicadores de empleo, de las 3.117.277 mujeres incluidas en la población económicamente activa, solo 3 de cada 10 tienen un empleo adecuado, concentrado en sectores como la agricultura, el comercio y los servicios de alimentación, entre otros (Ministerio de Trabajo, 2023). Aunque la reactivación económica en el primer cuatrimestre de 2022 impulsó un ligero aumento en el empleo femenino, las mujeres rurales siguen enfrentando condiciones laborales que dificultan su contribución plena al VAB agrícola. Esto no solo afecta su bienestar individual, sino también el desarrollo económico sostenible del sector agrícola y rural del país. De esta manera, se expone la siguiente interrogante de investigación ¿Cuál es la situación laboral femenina en el sector rural y su relación con el VAB agrícola en Ecuador en el período 2014-2021?

### **Objetivos**

#### **Objetivo General**

Analizar la relación entre la participación laboral de la mujer rural y el VAB agrícola en Ecuador en el período 2014-2021.

#### **Objetivos Específicos**

- Describir la situación laboral femenina del sector rural en Ecuador en el período 2014-2021.

- Estimar la relación entre las condiciones laborales de la mujer del sector rural y el VAB agrícola del Ecuador.
- Contrastar la situación socioeconómica de la mujer en el sector rural con la del sector urbano.

### **Hipótesis de investigación**

Las condiciones laborales de la mujer en el área rural sí influyen de forma significativa en el VAB agrícola de Ecuador.

### **Justificación**

Este estudio se lleva a cabo debido a que permite abordar las dinámicas laborales que enfrentan las mujeres en el ámbito rural y cómo afecta al progreso económico en el sector agrícola. Existe poca información disponible en el país sobre la relación entre la situación laboral de la mujer del sector rural y el VAB agrícola, por ello es necesario documentar información relevante sobre el tema.

Los hallazgos de esta investigación podrán ser fundamentales para evidenciar la relevancia de las condiciones laborales de las mujeres rurales y su contribución al VAB agrícola real en Ecuador. Esto permitirá que la ciudadanía sea un beneficiario indirecto, permitiéndoles reconocer el valor del trabajo rural y su papel esencial en la economía del país. Los beneficiarios directos de este trabajo de investigación son actores políticos y quienes realicen trabajos similares a este debido a que la información influiría en los gobiernos, promoviendo la formulación de políticas públicas que fortalecen el sector agrícola, contribuyendo al bienestar de las zonas rurales. En el ámbito académico, este estudio constituirá un precedente valioso para futuras investigaciones. Su metodología clara,

los análisis realizados y las fuentes de datos empleadas podrán ser utilizados como base para nuevos estudios relacionados con el tema, fomentando un análisis más profundo sobre la dinámica laboral y económica en el sector rural.

Una de las limitaciones más grandes es la situación actual del país, ya que los cortes de luz son seguidos y eso dificulta recolectar bien la información para hacer un análisis profundo del tema. A eso se le suma que no hay datos recientes ni completos, y a veces no son muy confiables, lo que puede hacer que los resultados no sean tan exactos.

### **Estructura de la tesis**

La estructura de este estudio está conformada de la siguiente manera: la primera sección es la introducción, que aborda los antecedentes de la investigación, formulación del problema, objetivos y justificación. El capítulo I está dedicado al marco teórico, en el que se plantea una revisión exhaustiva de la literatura referente a las condiciones laborales de las mujeres en las áreas rurales. El capítulo II describe la metodología utilizada, que corresponde a la estimación de un modelo econométrico mediante una serie de tiempo trimestral, tomando como variable dependiente el VAB agrícola del Ecuador. El capítulo III realiza el análisis y discusión de los datos obtenidos anteriormente. Por último, se exponen las principales conclusiones del estudio.

## **CAPÍTULO I: MARCO TEÓRICO**

### **1. Enfoques teóricos**

#### **1.1. Teoría del desarrollo rural sostenible**

Según Nogales (2006), el desarrollo rural sostenible es un proceso orientado a revitalizar las áreas rurales de manera equilibrada y duradera, aprovechando sus capacidades económicas, sociales y ambientales. Su objetivo principal es elevar la calidad de vida de quienes habitan en estas zonas. Para lograrlo, se requiere de políticas regionales y acciones coordinadas desde el territorio, implementadas por organizaciones con participación de la comunidad.

Por otra parte, el desarrollo rural sostenible es esencial para la erradicación de la pobreza y la seguridad alimentaria. Esto implica que su alcance va más allá del simple incremento en la producción agrícola, pues también comprende una transformación amplia en las condiciones de vida de las zonas rurales (FAO, 2011).

La iniciativa de Agricultura y Desarrollo Rural Sostenible (ADSR) empezó en 1990, con la idea de introducir los principios de sostenibilidad dentro del trabajo agrícola y rural. Desde 1997 la FAO y otras instituciones relacionadas con el desarrollo del campo empezaron a aplicar sus reglas y recomendaciones. Hoy en día este modelo se considera un enfoque completo, que busca mejorar la vida de la gente en las comunidades rurales, cuidar los recursos naturales y asegurar que la producción de comida sea sostenible (Guirado, 2014).

#### **1.2. Economía del cuidado y del trabajo no remunerado**

La Organización Internacional del Trabajo (OIT) señala que el 76 por ciento del trabajo de cuidados no remunerado a nivel mundial recae en las mujeres, un desequilibrio

que perpetúa desigualdades. Este tipo de trabajo hace referencia a todas las actividades que se realizan sin recibir una compensación económica, y que usualmente se desarrollan en el entorno doméstico y de cuidado. Entre estas tareas se encuentran la limpieza del hogar, la preparación de alimentos, así como la atención a niños, personas mayores o dependientes (Moreira, 2024).

Según la ONU Mujeres (2023), en Argentina las mujeres pasan alrededor del doble de tiempo que los hombres haciendo tareas de cuidado que no se pagan. Esto muestra un hecho que pasa en casi toda América Latina, donde la mayoría de las actividades del hogar y del cuidado caen sobre ellas sin recibir nada a cambio. Esta forma tan desigual de repartir el tiempo se convierte en una barrera grande para que las mujeres puedan conseguir y mantener trabajos con salarios.

En el caso de Ecuador, la Comisión de Transición hacia el Consejo de las Mujeres y la Igualdad de Género dice que, en promedio, las mujeres trabajan 77 horas y 3 minutos semanalmente en sus actividades laborales, mientras que los hombres lo hacen 61 horas y 56 minutos por semana. Es decir que, hay alrededor de 17 horas adicionales de trabajo por parte de las mujeres, tomando en cuenta tanto el empleo pagado como el que no se paga (Armas et al., 2009).

### **1.3. Crecimiento inclusivo y desarrollo endógeno**

Según Cómbita & Pérez (2020), el crecimiento inclusivo se plantea como una estrategia macroeconómica en la que la demanda interna adquiere un rol central, ya que actúa como motor para fomentar la inversión en capital y promover una transformación productiva

hacia sectores con mayor complejidad. Este enfoque busca generar empleo de manera sostenida a través del fortalecimiento de actividades económicas más avanzadas.

La teoría del desarrollo endógeno se enfoca en aprovechar lo que cada comunidad o región tiene, buscando usar de forma responsable los recursos naturales, humanos y también los culturales. Este enfoque le da mucha importancia al conocimiento local y busca que las comunidades sean más autónomas, fortaleciendo sus instituciones, cuidando su identidad cultural y participando en los cambios que ayudan a tener un desarrollo más justo y sostenible (Quito et al., 2021).

De igual manera, que las mujeres sean incluidas en las actividades productivas y que se reconozca lo que ellas aportan en el campo es importante para lograr un desarrollo más equitativo. Para eso, se necesita aplicar políticas públicas que promuevan la igualdad de género, el acceso a recursos y a trabajos formales (Cómbita & Pérez, 2020). Con esas acciones se logra un desarrollo más inclusivo y se ayuda a cumplir con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) generando efectos positivos en la sociedad.

## **2. Economía del sector rural**

La economía rural está asociada en gran medida a la producción agrícola primaria, sin embargo, abarca mucho más que la agricultura. Esta región destaca por la diversidad de actividades económicas que se desarrollan, incluyendo el proceso y venta de productos agrícolas, el turismo, la minería y la prestación de diversos servicios (OIT, 2017).

Según la OIT (2019) la economía rural se puede dividir en dos grandes sectores: el agrícola, dedicado a la producción de materias primas, y el sector no agrícola comprende todas las actividades económicas que permiten a los hogares rurales obtener ingresos fuera

de la agricultura. Este último sector es altamente diverso e integra actividades como la minería, la industria fabricante, servicios públicos, construcción, comercio, transporte, así como los servicios financieros.

A lo largo del tiempo, el crecimiento económico de Ecuador ha estado respaldado principalmente por la actividad agrícola, ya que este sector contribuye a un saldo positivo en la balanza comercial nacional. En las zonas rurales habita un 36,18% de la población, compuesta la mayor parte por productores agrícolas que residen en el mismo lugar donde desarrollan sus actividades. Además, se estima que el 20% de la población ecuatoriana está vinculada al sector agropecuario, mientras que alrededor del 54% se dedica específicamente a actividades agrícolas (INEC, 2002).

En 2011, la adopción de políticas públicas estatales, como el seguro agrícola, promovió un incremento del 8% en el PIB del sector agropecuario. Sin embargo, en 2012, el sector agropecuario sufrió un impacto significativo debido al fenómeno de La Niña., lo que resultó en un crecimiento nulo (0%) y generó pérdidas significativas tanto en la agricultura como en la producción pecuaria. Durante el período comprendido entre 2013 y 2015, el PIB agropecuario experimentó un crecimiento del 6,6%, gracias a los avances tecnológicos, la optimización genética de semillas, el acceso más sencillo a créditos y la disminución de la intermediación comercial (Monteros & Salvador, 2015).

Por otra parte, Ecuador enfrenta diversos problemas económicos, sociales, demográficos y ambientales que se relacionan con el subdesarrollo, desnutrición, dependencia y deterioro ambiental, especialmente porque los modelos de desarrollo implementados han sido discriminatorios hacia el sector agropecuario, careciendo de sostenibilidad y conexión con las necesidades del país. No obstante, el sector agropecuario

sigue siendo clave para la economía nacional, aportando un 17% al PIB, aunque en 2003 este valor cayó al 9%. A pesar de esto, su contribución a la producción nacional supera el 25%. Además, el sector tiene un impacto significativo en la generación de divisas, ya que, en 2003, de los 6 millones de dólares en exportaciones totales, 2,8 millones correspondieron al sector agroindustrial, representando el 48%. Por su parte, las importaciones agroindustriales fueron menos de 990 millones de dólares, equivalentes al 14% del total de importaciones, resultando en una balanza comercial agropecuaria positiva de 1.900 millones de dólares (INEC, 2008).

### **3. Características del empleo en el sector rural**

En América Latina, a pesar del aumento de las actividades ganaderas que han impactado al sector agrícola en las últimas dos décadas, reduciendo la necesidad de mano de obra, la agricultura continúa siendo un sector clave en la generación de empleo en las áreas rurales (PREALC, 1985).

Según Martínez (1992), en las zonas rurales del Ecuador la agricultura es la que da más trabajo, ya que concentra cerca del 51% de la mano de obra del sector, mientras que la ganadería solo llega más o menos al 9%. Esta situación cambia según la región del país, en la Sierra la agricultura da menos empleos, pero en la Costa es la actividad más importante. Los cultivos que más trabajo dan a los campesinos son los de autoconsumo, como el maíz, el frejol y el arroz, junto con otros que se exportan, como el café y el cacao. Por otro lado, aunque la ganadería extensiva solo da un 8,6% de empleo, tiene más importancia en las fincas pequeñas de campesinos que en las grandes haciendas ganaderas.

Las actividades no agropecuarias también son importantes en la creación de empleo rural no agrícola con el 22.9% a nivel nacional. La artesanía y el comercio también son relevantes, aportando el 6.7% y el 8.4% del empleo rural total, respectivamente. Esto refleja

una estrategia de diversificación ocupacional por parte de campesinos que no cuentan con tierras para cultivos rentables (Martínez, 1992).

En varios países de América Latina, aproximadamente un 35% de la gente que trabaja en el campo se dedica a actividades en sectores distintos a la agricultura, como la minería, la industria, la construcción, el comercio, el transporte o los servicios públicos y financieros (Köbrich & Dirven, 2007). Estos trabajos son una fuente importante de dinero y recursos para las familias rurales, ya que en promedio alrededor del 40% de lo que ganan viene de actividades que no tienen que ver con el campo. Esto muestra que el empleo rural no agrícola no solo es una opción diferente a la agricultura, sino que también ayuda bastante a la estabilidad y a que las familias del campo puedan tener una economía más variada (Reardon et al., 2001).

El empleo rural no agrícola brinda a los habitantes campesinos la oportunidad de diversificar sus actividades económicas, lo que ayuda a mitigar los altos riesgos asociados con la agricultura. Además, permite a los hogares rurales afrontar mejor la estacionalidad en la demanda de trabajo agrícola asalariado (Haggblade et al., 2010).

### **3.1. Condiciones del empleo en el sector agrícola**

La agricultura sustenta a millones de trabajadores en todo el mundo, aunque muchos, especialmente los más vulnerables y marginados, enfrentan la falta de condiciones laborales dignas. En este sector, numerosos empleos no garantizan ingresos suficientes ni medios de vida sostenibles, y en muchos países, los trabajadores agrícolas están entre los grupos con mayor incidencia de pobreza. Además, suelen trabajar en condiciones precarias en términos de salud, seguridad y medio ambiente, lo que provoca miles de muertes anuales por

accidentes laborales y envenenamientos por plaguicidas (OIT, 2008). Con frecuencia, los trabajadores agrícolas son el grupo social más vulnerable, con acceso limitado o inexistente a la seguridad social y la protección laboral (OIT, 2010).

El trabajo en el sector agrícola ya sea de forma temporal o jornalero, abarca diversas tareas que se desarrollan en distintos entornos. Entre los factores que inciden en sus condiciones laborales están la exposición continua a las condiciones del clima, dado que la mayoría de las actividades se efectúan al aire libre; la naturaleza estacional de las labores, que exige cumplir con ciertas tareas en tiempos específicos; y la multiplicidad de funciones que una sola persona puede realizar. Asimismo, quienes trabajan en este ámbito enfrentan riesgos derivados de posturas prolongadas y del contacto directo con animales y plantas, lo que aumenta la posibilidad de sufrir mordeduras, infecciones, intoxicaciones, enfermedades parasitarias y reacciones alérgicas. También se enfrenta al uso de productos químicos y biológicos que representan peligros adicionales, así como a las grandes distancias que recorren desde sus lugares de residencia hasta los sitios de trabajo, lo que agrava las dificultades asociadas al empleo agrícola (OIT, 2000).

La agricultura se considera uno de los sectores más riesgosos a nivel mundial. En varios países, la frecuencia de accidentes mortales en este sector es el doble del promedio registrado en otras industrias. Según la OIT, cada año se producen aproximadamente 250 millones de accidentes laborales en el mundo, de ellos 170.000, es decir, más de la mitad de los 335.000 accidentes mortales anuales, ocurren en el ámbito agrícola (OIT, 2000).

### **3.2. Situación laboral femenina en el sector rural**

En América Latina y el Caribe, cerca de 121 millones de individuos, equivalentes al 20% de la población general, habitan en zonas rurales. De esta cifra, 58 millones

corresponden a mujeres, lo que equivale al 48% del total de quienes residen en esas áreas. Su aporte es esencial tanto para la producción de alimentos como para el progreso económico de la región (Ballara & Parada, 2009).

En América Latina, la población rural y la cantidad de gente que trabaja en la agricultura han mostrado una disminución en las últimas décadas. Pero aun así, la gente que vive y trabaja en el campo no ha dejado de crecer, solo que ahora lo hace a un ritmo más despacio desde el año 2000. Este aumento tiene mucho que ver con que más mujeres se han ido sumando al mercado laboral, ya que su participación pasó del 32,4% en 1990 al 48,7% en 2010, o sea, casi un 45% más en veinte años. A pesar de ese avance, la diferencia entre hombres y mujeres se ha mantenido, porque en 2010 la participación laboral de los hombres fue del 85,1% (OIT, 2012).

En Ecuador, de acuerdo con el censo poblacional realizado en 2010, un 49,60% de la población rural son mujeres, de las cuales solo el 13,33% participa en actividades agrícolas, y dentro de este grupo únicamente el 4,17% trabaja como asalariadas en el sector. Estas cifras no consideran la función esencial que desempeñan en la preservación de la agrobiodiversidad ni el trabajo no remunerado que desempeñan en los procesos productivos, que se suma a las labores domésticas y de cuidado también no remuneradas (Consejo Nacional de Igualdad de Género, 2014). Según el INEC (2002) solo el 38,70% de las mujeres son reconocidas en la participación económica rural, frente al 70,40% que corresponde a los hombres.

La labor de las mujeres en las zonas rurales ha sido históricamente invisibilizada, reflejando una profunda desigualdad de género (MAG, 2020b). Esto se manifiesta en el hecho de que el 61% de las mujeres rurales que participan en actividades agro-productivas en el país no reciben el reconocimiento adecuado. Además, otros indicadores muestran marcadas

desigualdades en términos de tiempo dedicado al trabajo y en los niveles de remuneración (MAG, 2020b). Estas desigualdades reflejan estructuras de discriminación profundamente arraigadas en el ámbito productivo.

### **3.3. Factores determinantes de la participación laboral femenina en el sector agrícola**

Según la consultora Closingap (2022), las mujeres en las áreas rurales enfrentan mayores niveles de precariedad laboral y una doble segregación debido a su género y su lugar de residencia. Esta combinación limita significativamente sus oportunidades de empleo, dado el menor acceso a servicios públicos y privados, el escaso desarrollo tecnológico y su baja presencia en la de toma de decisiones. Además, las responsabilidades como cuidar a los hijos, atender a personas mayores o con discapacidad, realizar labores domésticas y administrar el hogar; recaen principalmente en las mujeres, lo que agrava aún más la brecha de género existente.

El estado civil de las mujeres tiene una influencia cultural importante que condiciona sus posibilidades de acceder al empleo. En muchas comunidades, donde persisten creencias religiosas y culturales tradicionales, se espera que la mujer priorice los roles de esposa y madre, lo que reduce su reconocimiento como trabajadora. Aunque estar casada, soltera, en unión libre, divorciada o viuda no afecta sus capacidades, sí puede limitar su disponibilidad de tiempo e incluso estar sujeta a restricciones por parte de la pareja. Asimismo, el embarazo suele dificultar tanto la contratación como la permanencia en el empleo, debido a permisos, licencias de maternidad y ajustes en la jornada. A esto se suma el cuidado de los hijos pequeños que representa un obstáculo adicional, haciendo que tener pareja e hijos implique mayores barreras laborales (Rodríguez & García, 2022).

#### **4. Composición sectorial del Valor Agregado Bruto**

La estructura del VAB en Ecuador evidencia la diversidad de actividades económicas que contribuyen al desarrollo del país. Entre los sectores con mayor incidencia destaca la manufactura, que con un aporte del 11,87% se posiciona como el pilar principal de la economía (Macias et al., 2020). Le siguen el comercio, con una participación del 10,55%, y el sector de petróleo y minas, que representó el 10,42% del VAB, demostrando su relevancia estratégica en la economía nacional (Nievecela et al., 2021).

Por otro lado, la construcción se convirtió en una de las actividades más fuertes, ya que aportó un 11,2% al VAB. También los servicios de educación, salud y ayuda social siguieron creciendo de forma constante, con una tasa promedio de 3,56% por año, lo que muestra un desarrollo que se mantiene gracias a la mayor demanda de servicios básicos y al aumento de la inversión del Estado en el bienestar social (Macias et al., 2020).

En cambio, otras actividades productivas tuvieron menos peso en el VAB. Por ejemplo, la acuicultura y la pesca de camarón, que aunque en algunos años mejoraron un poco, no lograron consolidarse del todo dentro del VAB. Igual paso con la pesca, que solo alcanzó un 0,67%, y el trabajo doméstico, que apenas representó un 0,30%, quedando entre las actividades que menos aportan a la economía (Nievecela et al., 2021).

##### **4.1. Valor Agregado Bruto Agrícola**

El VAB es una medida que cuantifica el valor producido por un sector, una región o un país en un período determinado. Este indicador representa el valor total de los productos y servicios producidos, sin incluir los impuestos indirectos e insumos utilizados durante el proceso productivo. Es decir que el VAB representa la producción de una empresa menos las

compras de materias primas, insumos y servicios requeridos para alcanzar dicha producción (Vega et al., 2020).

Según el BCE (2021), el VAB es una herramienta clave para analizar el comportamiento económico, ya que permite determinar la eficiencia y el aporte de cada sector productivo; asimismo, es un elemento fundamental en el PIB. En este sentido, el VAB es una medida utilizada para calcular el crecimiento económico y se determina a partir del valor agregado bruto de una región. Dentro del marco de las cuentas nacionales, el VAB es el principal resultado generado por las actividades productivas realizadas por las unidades productoras residentes en las diversas áreas económicas (Guerra & González, 2015).

El sector agropecuario ha constituido un pilar esencial en la generación de riqueza nacional a lo largo del tiempo, convirtiéndose en una de las actividades económicas más importantes, debido a que genera empleos. Aproximadamente un 29,4% de la población económicamente activa se localiza en esta área, con el 20% de los ecuatorianos dedicándose directamente a actividades agropecuarias y el 54% se dedica actividades agrícolas (Chuncho et al., 2021). De esta manera el VAB agrícola es un indicador económico que mide el aporte de la agricultura al PIB de un país, reflejando la eficiencia y productividad del sector.

#### **4.2. Valor Agregado Bruto Agrícola en Ecuador**

La agricultura en la economía del Ecuador aporta alrededor del 8% al PIB anual del país, según datos del Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG) durante 2019. Además de su contribución económica, este sector es clave para generar empleo en las zonas rurales, donde más de 2,2 millones de puestos de trabajo han sido creados hasta el primer semestre del año. De esta manera, la actividad agrícola no solo impulsa en gran medida al desarrollo

económico del país, sino que también contribuye a la disminución de la pobreza rural ya que beneficia a las familias que dependen de esta actividad (MAG, 2019). No obstante, el sector agrícola enfrenta diversos desafíos que afectan su productividad como su vulnerabilidad a desastres naturales, una gran parte de las personas dedicadas a esta actividad vive en condiciones de pobreza, y no se realiza inversiones suficientes por parte del gobierno, lo que ha llevado a una disminución del VAB agrícola en ciertos períodos.

En Ecuador, el VAB agrícola medido en millones de dólares constantes del 2018 ha tenido varios cambios a lo largo de los últimos años. De acuerdo con cifras del BCE (2024), en 2014 el sector llegó a unos 6.200 millones y en 2015 subió un poco más, hasta 6.320 millones. Pero en 2016 hubo una caída, quedando en 6.280 millones, a causa del terremoto de ese año que afectó bastante la producción agrícola y varias zonas rurales. Después, desde 2017, el valor empezó a subir otra vez alcanzando 6.420 millones, luego 6.560 millones en 2018 y su punto más alto fue en 2019 con 6.640 millones. Sin embargo, en 2020 el COVID-19 generó una nueva baja del VAB agrícola, que se redujo a 6.380 millones por las restricciones de movilidad, los problemas logísticos y la menor demanda de algunos productos. Aun así, en 2021 el sector mostró una buena recuperación, llegando a 6.740 millones, lo que significó un aumento del 5,6% frente al año anterior y reflejó la capacidad del sector agrícola para resistir frente a crisis externas.

En términos nominales, en 2020 el VAB agrícola de Ecuador alcanza aproximadamente los 8.530 millones de dólares, equivalente al 8,18% del PIB, reflejando la relevancia del sector dentro de la economía, sin embargo, se observa que tiene poco aporte dentro del PIB (MAG, 2020a).

## 5. Marco empírico de la participación laboral femenina en el sector agrícola

A continuación, en la *tabla 1*, se presenta una matriz del marco empírico donde se encuentran estudios anteriores sobre la participación laboral femenina y su metodología que sirven de base para el presente estudio.

**Tabla 1**

*Matriz del marco empírico.*

<i><b>País/Región</b></i>	<i><b>Tema</b></i>	<i><b>Autor</b></i>	<i><b>Metodología</b></i>	<i><b>Resultados</b></i>
<i>Colombia</i>	Participación femenina en el sector agropecuario en Sudamérica en las dos últimas décadas.	(Restrepo, 2024)	La investigación es de tipo descriptivo comparativo de carácter longitudinal.	Se observa que dentro del sector agrícola la participación de las mujeres en cargos de liderazgo y espacios de decisiones es bastante reducida. Por eso, es necesario poner en marcha acciones que valoren a las mujeres como protagonistas del desarrollo productivo rural, fortalezcan su autonomía y su poder

			para influir en las decisiones que se toman en el ámbito agrícola.
<i>Argentina</i>	Participación laboral femenina y reducción de la pobreza en Bolivia.	(Fernández, 2023)	La investigación aplica una metodología cuantitativa con un método descriptivo, analítico y explicativo.
			Los resultados muestran que las mujeres representan más de la mitad de la población desempleada y que sus ingresos equivalen casi el 68% de los percibidos por los hombres. Sin embargo, su participación en el trabajo tiene impactos positivos, pues contribuye a la reducción de la pobreza y promueve una mayor inversión en la educación de los hijos.
<i>Ecuador</i>	Indicadores laborales rurales en el valor	(Villacis et al., 2023)	Correlación de Pearson, Prueba de significación bilateral, Regresión Lineal
			Los hallazgos indican que el entorno rural no garantiza condiciones laborales estables ni una remuneración adecuada para sus

	<p>agregado bruto agropecuario.</p>		<p>Múltiple Automatizada y trabajadores. En consecuencia, el Análisis Cual-Cuantitativo Comparativo de Conjuntos Difusos. funcionamiento del sector depende en gran medida de formas de empleo como el subempleo, el trabajo no remunerado, el empleo inadecuado y el empleo parcial.</p>
<p><i>India</i></p>	<p>Determinantes de la participación femenina en la fuerza laboral agrícola de Uttar Pradesh, India.</p>	<p>(Mahendergarh, 2023)</p> <p>Se utiliza un método de regresión lineal con gráficos de post-estimación.</p>	<p>Debido a la importancia de las mujeres en las actividades agrícolas, es esencial asegurar su participación en los espacios de decisión relacionados con las políticas del sector. También, la capacitación en competencias técnicas es fundamental para fortalecer sus capacidades productivas y favorecer</p>

				una inserción laboral en condiciones más equitativas.
<i>Ecuador</i>	Determinantes de producción en el Valor Agregado Bruto Agrícola en el Ecuador.	(Moreta Pimbo, 2023)	Investigación cuantitativa, a través de un método descriptivo, correlacional y explicativo.	La investigación concluyó identificando cuatro factores principales que influyen en la producción agrícola de Ecuador: la superficie destinada a actividades agrícolas, la tierra cultivable, la población rural, el uso de maquinaria y equipo, y el índice de producción agrícola.
<i>Chile</i>	El empleo de las mujeres rurales: lo que dicen las cifras.	(Ballara & Parada, 2009)	La metodología empleada se basa en un análisis con enfoque descriptivo de	En el campo las mujeres han ido trabajando en más proporción que los hombres, pero ese avance no siempre es bueno porque siguen con pocas protecciones y muchas desigualdades.

datos estadísticos El problema más grande es que los  
laborales. sistemas donde se produce no están  
hechos pensando en ellas, por eso no  
se crean trabajos buenos o seguros  
para las mujeres rurales.

*Nota.* Elaborado por la autora (2025).

## CAPÍTULO II: METODOLOGÍA

### 2.1. Tipo y diseño de investigación

El presente estudio tiene como propósito analizar la situación laboral femenina en el área rural y su relación con el VAB agrícola en Ecuador. Tiene un enfoque cuantitativo con un alcance descriptivo y explicativo, los datos estadísticos de las variables del empleo no pleno femenino, subempleo femenino, empleo no remunerado femenino, empleo adecuado femenino y desempleo femenino se obtuvieron del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC), de los tabulados del mercado laboral a través de la estadística de la Encuesta Nacional de Empleo y Desempleo Urbano (ENEMDU). Además, la información del Valor Agregado Bruto (VAB) agrícola del Ecuador se extrajo del Banco Central del Ecuador (BCE), de los datos económicos de las cuentas nacionales trimestrales, para los años 2014-2021. Dicha información se procesará en el software estadístico STATA gratuito online, donde se pretende realizar un modelo económico de Regresión lineal múltiple a través del método de Mínimos Cuadrados Ordinarios (MCO).

El diseño de la investigación es de tipo longitudinal porque se fundamenta en la recolección de datos a lo largo de diferentes períodos, permitiendo identificar los cambios de las variables en cada año. Asimismo, es no experimental ya que los datos utilizados no serán modificados, sino que son estudiadas en su estado natural. Además, se aplicó un enfoque deductivo, debido a que se empleó un modelo econométrico para la obtención de resultados a partir de teorías existentes, fortaleciendo la validez de análisis.

## **2.2. Formulación de hipótesis**

H0: Las condiciones laborales de la mujer en el área rural influyen de forma positiva en el VAB agrícola de Ecuador.

H1: Las condiciones laborales de la mujer en el área rural influyen de forma negativa en el VAB agrícola de Ecuador.

## **2.3. Manejo de bases de datos**

En la investigación se utiliza los datos de la información económica trimestrales desde el año 2014 hasta el 2021, la variable dependiente es el VAB sectorial, las variables independientes se consideran empleo no pleno, subempleo, empleo no remunerado, empleo adecuado y desempleo femenino).

Durante el proceso de recolección y organización de la base de datos para esta investigación, se identificó la ausencia de información correspondiente al primer, segundo y tercer trimestre del año 2020. Con el objetivo de preservar la coherencia temporal de la serie y evitar la pérdida de información, se procedió a la imputación de datos utilizando información local. Específicamente, se aplicó la técnica de backward fill, la cual consiste en reemplazar los valores faltantes con el primer dato observado inmediatamente después del período con datos ausentes (Brockwell & Davis, 2016). De esta manera, se logró completar la base de datos de manera sistemática, minimizando posibles distorsiones en los análisis econométricos posteriores.

## **2.4. Instrumentos de investigación**

Para analizar la influencia de las condiciones laborales de la mujer del sector rural en el VAB agrícola de Ecuador se utilizó un modelo económico desarrollado por Villacis et al.

(2023), quienes en su estudio aplicaron una Correlación de Pearson, Prueba de significación bilateral, Regresión Lineal Múltiple Automatizada y Análisis Cualitativo-Cuantitativo Comparativo de Conjuntos Difusos.

Para la investigación se adapta una serie de datos de información trimestral desde el año 2014-2021, con un total de 32 observaciones, el cual permitió estimar los coeficientes del modelo y examinar la relación entre las variables dependiente e independientes.

A continuación, se especifica la ecuación para la estimación del modelo econométrico:

$$VAB\ AG = \beta_0 + \beta_1TENPF + \beta_2TSF + \beta_3TENRF + \beta_4TEAF + \beta_5TDF + u \quad (1)$$

En este caso, el VABAG se transforma en logaritmo natural para facilitar el análisis y la interpretación de los resultados, ayudando a que las variables estén en la misma unidad de medida, ya que el VABAG está expresado en valores monetarios, mientras que las demás variables son tasas de empleo medidas en porcentajes. De este modo, se puede entender mejor cómo los cambios en las tasas de empleo influyen en el crecimiento del sector agrícola, y además permite comprobar de manera más clara las hipótesis planteadas en el modelo.

$$In\_VAB\ AG = \beta_0 + \beta_1TENPF + \beta_2TSF + \beta_3TENRF + \beta_4TEAF + \beta_5TDF + u \quad (2)$$

Donde:

$In\_VAB\ AG$  = Logaritmo natural del VAB Agrícola

$\beta_0$  = Término constante

$\beta_1, \beta_2, \beta_3, \beta_4, \beta_5$  = Parámetros de cada variable que son mayores a cero

$TENPF$  = Tasa de empleo no pleno femenino

$T_{SF}$  = Tasa de subempleo femenino

$T_{ENRF}$  = Tasa de empleo no remunerado femenino

$T_{EAF}$  = Tasa de empleo adecuado femenino

$T_{DF}$  = Tasa de desempleo femenino

$u$  = Término de error o perturbación del modelo

#### **2.4.1. Análisis de estadísticos descriptivos**

En la *tabla 2* se puede observar la descripción de datos se tiene 32 observaciones que hacen alusión a el período de evaluación de variables comprendido del 2014-2021. Las variables se encuentran expresadas en proporciones entre 0 y 1, con excepción del VABAG lo que permite la estandarización y comparación entre indicadores laborales femeninos del sector rural. La variable VABAG presenta una media de 1.362.085, lo que indica que, en promedio, el valor agregado bruto del sector agrícola durante el período analizado alcanza aproximadamente 1.36 millones de dólares. La desviación estándar es de 31.107,7, lo cual evidencia una dispersión moderada respecto al promedio, sugiriendo que el comportamiento del sector agrícola ha sido relativamente estable a lo largo del tiempo.

Respecto a las variables independientes, relacionadas con las condiciones laborales femeninas en el sector rural, se observa que la  $T_{ENRF}$  muestra una media de 0.3357, es decir, en promedio, un 33.6% de las mujeres ocupadas en zonas rurales se encuentran en empleos no plenos, lo que refleja una fuerte presencia de precariedad laboral. La desviación estándar de 0.0291 indica una dispersión moderada, sugiriendo cierta estabilidad en esta condición en el tiempo. Por otro lado, la  $T_{SF}$  alcanza una media de 0.166, lo que implica que el 16.6% de las mujeres rurales se encuentra subempleada, es decir, trabaja menos horas de las deseadas

o con ingresos insuficientes. Esta variable muestra una menor dispersión con un valor de 0.0261, señalando una tendencia sostenida del subempleo femenino en el sector agrícola.

La TENRF presenta una media de 0.3368, siendo esta una de las tasas más elevadas entre las variables analizadas. Sin embargo, su desviación estándar es también la más alta con un valor de 0.0509, lo que refleja una mayor variabilidad en el acceso de las mujeres rurales al empleo remunerado, probablemente influenciado por factores como estacionalidad agrícola, políticas públicas o choques económicos. Por otra parte, la TEAF reporta una media de 0.132, lo que indica que solo el 13.2% de las mujeres rurales trabajan directamente en el sector agrícola, lo cual puede interpretarse como una participación relativamente baja si se compara con otros sectores rurales. La desviación estándar de 0.0344 revela cierta heterogeneidad en la inserción femenina al empleo agrícola entre los años.

Finalmente, la variable TDF es la más baja del conjunto, con una media de 0.0287, lo que equivale a un 2.87% de mujeres rurales desocupadas. Su baja desviación estándar de 0.0051 sugiere que esta condición se ha mantenido relativamente constante, aunque podría estar relacionada con una alta informalidad o autoempleo no registrado.

**Tabla 2**

*Estadísticos descriptivos*

Variable	Obs	Mean	Std. Dev.	Min	Max
VABAG	32	1362085	31107.7	1298995	1426246
TENPF	32	.3356875	.0291442	.286	.405
TSF	32	.166	.0261374	.127	.23
TENRF	32	.33675	.0508863	.234	.413
TEAF	32	.1320312	.0343535	.091	.217
TDF	32	.0286563	.0051344	.018	.043

*Nota.* Elaborado con la ayuda de un Software estadístico (2025).

**Tabla 3**

*Especificación de las variables del modelo medidos trimestralmente.*

<i>Variable</i>	<i>Tipo de variable</i>	<i>Descripción</i>	<i>Unidad de medida</i>	<i>de Fuente</i>	<i>Signo esperado</i>
<i>VAB agrícola</i>	Dependiente	Valor agregado bruto generado por el sector agrícola.	Miles de dólares constantes	BCE	
<i>Tasa de empleo no pleno femenino</i>	Independiente	Mujeres ocupadas cuyo empleo no cumple con horas mínimas ni ingresos adecuados.	Porcentaje (%)	INEC – ENEMDU	Positivo
<i>Tasa de subempleo femenino</i>	Independiente	Mujeres que trabajan menos de lo deseado y perciben ingresos insuficientes.	Porcentaje (%)	INEC – ENEMDU	Positivo

<i>Tasa de empleo no remunerado femenino</i>	Independiente	Mujeres que realizan actividades económicas sin recibir pago.	Porcentaje (%)	INEC – ENEMDU	Positivo
<i>Tasa de empleo adecuado femenino</i>	Independiente	Mujeres con empleo pleno, jornada completa e ingresos adecuados.	Porcentaje (%)	INEC – ENEMDU	Positivo
<i>Tasa de desempleo femenino</i>	Independiente	Mujeres económicamente activas sin empleo, pero en búsqueda activa.	Porcentaje (%)	INEC – ENEMDU	Negativo

**Nota.** Elaborado por la autora (2025).

#### 2.4.2. Validación de pruebas estadísticas

Para la validación del modelo econométrico se aplicará las siguientes pruebas estadísticas. La multicolinealidad fue evaluada mediante el cálculo del Promedio del Factor de Inflación de la Varianza (VIF), mientras que la homocedasticidad se comprobó utilizando

la prueba de Breusch-Pagan. La normalidad de los errores se analizó a través de la prueba de Skewness/Kurtosis, y la posible presencia de autocorrelación fue verificada mediante la prueba de Breusch-Godfrey.

## **CAPÍTULO III: RESULTADOS Y DISCUSIÓN**

La revisión de este capítulo se basa en el análisis del cumplimiento de los objetivos planteados en 3 apartados que son a) describir la situación laboral femenina del sector rural en Ecuador en el período 2014-2021, b) estimar la relación entre las condiciones laborales de la mujer del sector rural y el VAB agrícola del Ecuador mediante un modelo econométrico, y c) contrastar la situación socioeconómica de la mujer en el sector rural con la del sector urbano.

### **3.1. Análisis de la situación laboral femenina en el sector rural en Ecuador en el período 2014-2021.**

La participación laboral de las mujeres rurales en Ecuador ha estado marcada por profundas desigualdades históricas y transformaciones incompletas del mercado de trabajo agrario. La implementación de la Reforma Agraria mediante las leyes de 1964 y 1973 promovieron cierta redistribución de la tierra entre campesinos indígenas y mestizos, sin embargo, las mujeres fueron en gran medida excluidas del acceso formal a la propiedad y procesos de titulación agrícola lo cual condiciona negativamente su acceso a créditos, asistencia técnica y programas de desarrollo productivo (Barsky, 1984; Twyman et al., 2015). Según mencionan Deere y León (2002) las mujeres si tenían un papel bastante importante en las unidades productivas familiares, pero las leyes de ese tiempo no las tomaban en cuenta como personas con derechos propios. Por eso quedaron más dependientes del dinero de otros y fuera del sistema agrario formal, lo que hizo que casi ni aparezcan en los datos de trabajo ni en las políticas que se hacían para el campo.

Durante los años noventa, la apertura comercial y la especialización agrícola transformaron parcialmente el mercado de trabajo rural. Las mujeres encontraron empleo

como asalariadas en sectores no tradicionales de exportación, como la floricultura en la Sierra y el banano en la Costa (Korovkin, 2003). Sin embargo, Deere (2005) menciona que estos empleos se caracterizaron por condiciones precarias: contratos temporales, exposición a agroquímicos y restricciones al ejercicio de derechos sindicales.

La Constitución del 2008 en Ecuador introdujo varias normas sobre igualdad de género y sobre los derechos colectivos. Se mencionó que todos debían tener el mismo acceso a los recursos para producir y se lanzó el programa del “Buen Vivir Rural” que busca dar más valor a la agricultura de las familias y al trabajo de cuidado (SENPLADES, 2009). Pero según Schling et al. (2023) esas leyes no siempre sirvieron verdaderamente en las zonas rurales, porque todavía hay costumbres muy marcadas y no se aplican bien las políticas relacionadas con los temas de género y territorio.

Desde 2014 hasta 2019, la participación laboral femenina en el área rural mostró una leve mejora, sin embargo, la mayoría de los empleos continuaron siendo informales, mal remunerados y sin acceso a protección social (OIT, 2021a). De acuerdo con Mahé et al. (2022), más del 70% de las mujeres del campo en Ecuador se encontraban trabajando en la informalidad. Esta situación se pone peor porque ellas tienen que ganar dinero y al mismo tiempo cuidar la casa y la familia sin que les paguen por realizar dichas actividades. Además, con la crisis del COVID-19 en el 2020 todo se complicó más, las desigualdades crecieron y muchas mujeres del campo perdieron el trabajo o quedaron con empleos inestables (OIT, 2020).

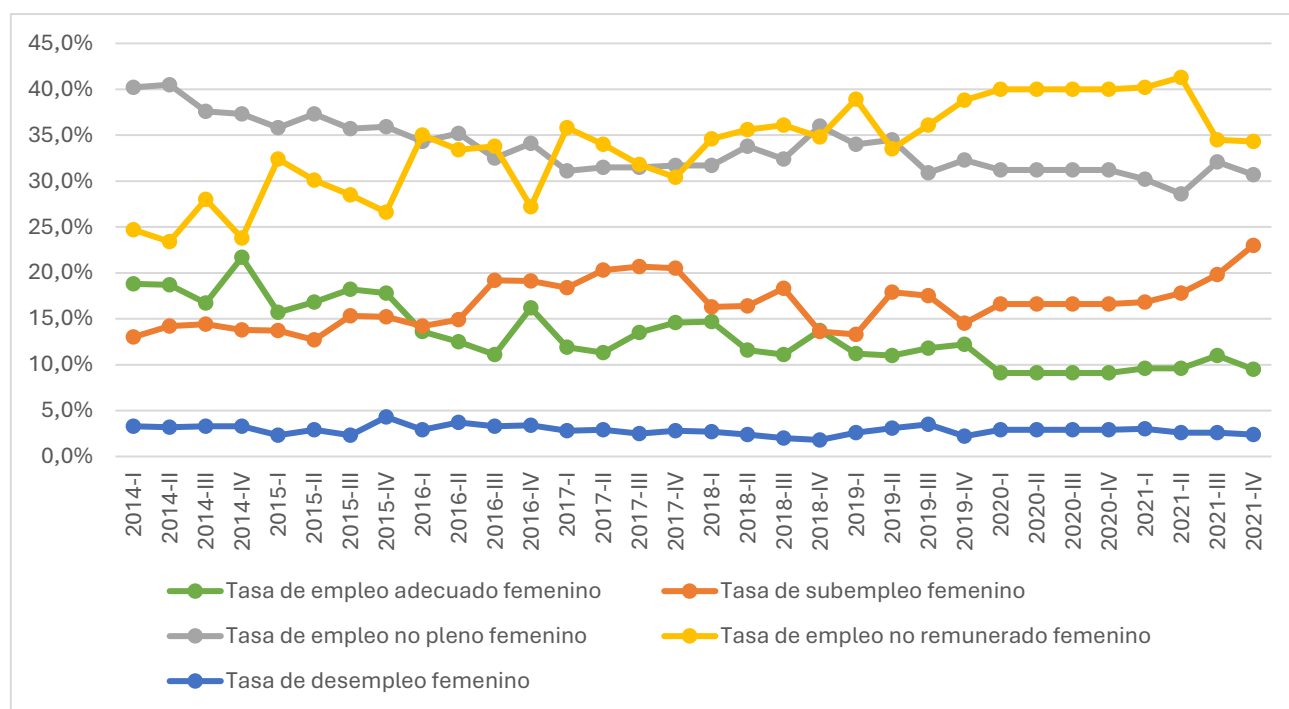
En la *figura 1* se puede ver la evolución de la tasa de empleo adecuado femenino, la tasa de subempleo femenino, la tasa de empleo no pleno femenino, la tasa de empleo no

remunerado femenino y la tasa de desempleo femenino en el sector rural del Ecuador en el período 2014-2021.

### Figura 1

*Evaluación de la población empleada femenina en el área rural por sector agrícola, entre los años 2014–2021.*

*Tasa de empleo (adecuado, no pleno, no remunerado), subempleo y desempleo femenino en el sector agrícola, área rural.*



**Nota.** Elaborado en base a INEC (2025).

*La tasa de empleo adecuado femenino* presenta una tendencia descendente en el sector rural durante todo el período, alcanzando su nivel más bajo en el año 2020. Este deterioro está estrechamente vinculado a la persistencia de relaciones laborales informales en el campo, donde muchas mujeres desempeñan actividades agro-productivas sin contratos, seguridad social ni remuneración justa (OIT, 2021a). En línea con estos resultados, Jara y

Rattenhuber (2022) sostienen que la informalidad es más pronunciada en entornos rurales, donde los incentivos estructurales para la formalización son casi inexistentes. El impacto más severo se registró en 2020, durante la pandemia del COVID-19, cuando el confinamiento y la paralización económica limitaron severamente las oportunidades de empleo formal, especialmente en zonas rurales con baja conectividad y limitado acceso a servicios básicos (OIT, 2020).

Por otra parte, *la tasa de subempleo femenino rural* muestra una tendencia creciente, con altibajos marcados a lo largo del período, alcanzando su punto máximo en el cuarto trimestre de 2021. Este aumento del subempleo refleja el creciente número de mujeres que trabajan menos horas de las que desean o que perciben ingresos inferiores al salario básico, sin acceso a derechos laborales. En el sector rural, esto es común debido a la naturaleza estacional de las actividades agropecuarias (CEPAL, 2021a). Este fenómeno se intensificó tras la crisis del precio del petróleo y el terremoto de 2016, y nuevamente durante la pandemia, cuando muchas mujeres migraron hacia empleos precarios como mecanismo de subsistencia (CEPAL, 2024).

*La tasa de empleo no pleno femenino* en el sector rural ha mantenido niveles elevados durante el período analizado, con una tendencia leve pero constante a la baja, disminuyendo hasta alcanzar el punto mínimo en el segundo trimestre de 2021. Las reducciones temporales se explican gracias a programas estatales de fomento al emprendimiento y cooperativas rurales con enfoque de género (MAG, 2022). No obstante, la informalidad estructural del mercado laboral rural siguió empujando a muchas mujeres a empleos sin estabilidad ni beneficios sociales. Durante la pandemia, esta tasa se incrementó en un 0,7% momentáneamente debido a la pérdida de ingresos formales y la sobrecarga del trabajo de

cuidados para las mujeres rurales, lo cual incrementó su participación en formas de empleo no pleno (OIT, 2021b).

*La tasa de empleo no remunerado femenino rural* tiene una tendencia ligeramente creciente durante el período 2014 y 2021, alcanzando su máximo pico en el segundo trimestre de 2021. Este aumento evidencia una intensificación del trabajo no remunerado, particularmente en la agricultura familiar y en tareas del hogar, donde las mujeres asumen un rol central sin compensación económica (OIT, 2021a). Además, el trabajo no remunerado de las mujeres rurales constituye una contribución sustancial pero invisibilizada al sustento de los hogares campesinos, una dinámica que se intensificó durante la pandemia, cuando muchas se vieron obligadas a retornar al ámbito doméstico ante la pérdida de empleos remunerados, reforzando su rol tradicional de cuidadoras (Deere & León, 2001; ONU Mujeres, 2020).

Por último, *el desempleo femenino rural* se mantuvo en niveles relativamente bajos, pero esto no implica condiciones laborales favorables, mostrando el pico máximo en el cuarto trimestre de 2015 y el punto mínimo en 2020, producto de la crisis derivada de la pandemia por COVID-19. En contextos rurales, muchas mujeres consideradas “ocupadas” participan en actividades no remuneradas, lo que encubre una subutilización significativa de su fuerza laboral; además, la tasa de desempleo en estas zonas está subestimada, ya que no refleja a quienes se ven forzadas a abandonar el mercado por responsabilidades de cuidado o falta de oportunidades (OIT, 2021a; Santos-García et al., 2021). El pico en 2020 refleja el colapso de muchas actividades productivas rurales, el cierre de mercados locales y las dificultades de reincorporación laboral debido a las responsabilidades domésticas y la baja conectividad (OIT, 2021b).

### **3.2. Relación entre las condiciones laborales de la mujer del área rural y el VAB agrícola del Ecuador mediante un modelo econométrico.**

Con el propósito de cumplir el segundo objetivo de esta investigación, que es estimar la relación entre las condiciones laborales de la mujer del sector rural y el VAB agrícola del Ecuador, en este apartado se muestran los resultados obtenidos tras correr el modelo econométrico utilizando el análisis de regresión lineal múltiple (MCO) con el uso de datos de una serie de tiempo trimestral para aceptar o rechazar la hipótesis de investigación: Las condiciones laborales de la mujer en el sector rural influyen de forma significativa en el VAB agrícola de Ecuador.

En la primera parte del modelo se puso como variable dependiente el logaritmo natural del VAB agrícola ( $\ln\_VABAG$ ), y como variables independientes se usaron las tasas de empleo no pleno femenino (TENPF), subempleo femenino (TSF), empleo no remunerado femenino (TENRF), empleo adecuado femenino (TEAF) y desempleo femenino (TDF), todas del área rural. El estadístico F salió significativo al 1%, o sea que el modelo en general sí vale estadísticamente. Pero cuando se analiza individualmente cada variable, ninguna tuvo un efecto positivo.

Como el resultado no fue tan bueno, se procedió a revisar la existencia de multicolinealidad con el VIF. Los valores que salieron fueron bastante altos, con un promedio de 1892,21, cifra que excede ampliamente el límite de 10. Esto muestra que existe una colinealidad fuerte entre las variables independientes, sobre todo en TENRF, TEAF y TENPF, mostrando los niveles más altos de dependencia lineal., o sea que fueron las más dependientes entre sí.

Esta multicolinealidad severa afecta negativamente la precisión de las estimaciones de los coeficientes, lo que podría explicar la falta de significancia estadística observada inicialmente. En consecuencia, y con base en lo propuesto por Wooldridge (2009), quien sostiene que en presencia de colinealidad severa puede ser apropiado retirar variables altamente correlacionadas para mejorar la estabilidad del modelo, se decidió eliminar la variable TENPF del modelo final.

### **3.2.1. Correlación de Pearson**

Complementariamente, se realizó el análisis de la correlación de Pearson, donde se identificaron correlaciones significativas y muy fuertes, lo que indica dependencia lineal entre ellas. Los resultados del análisis de la correlación de Pearson se evidencian en la **tabla 4**, se puede observar una correlación positiva muy fuerte entre TEAF y TENPF (0.8173), lo cual sugiere que ambas variables captan dimensiones similares del empleo formal e informal. De igual manera, la relación negativa extremadamente fuerte entre TEAF y TENRF (-0.9155), así como entre TENPF y TENRF (-0.8009), indica que, a mayor proporción de mujeres con empleo adecuado o no pleno, menor es la proporción de aquellas sin remuneración. Todas estas correlaciones superan el umbral crítico de 0.8, y al ser estadísticamente significativas al 1%, justifican la necesidad de ajustar el modelo inicial para evitar distorsiones en la estimación de los coeficientes debido a la colinealidad. La variable TDF no presenta correlaciones fuertes con las demás variables, lo que sugiere que su inclusión no genera colinealidad significativa.

#### **Tabla 4**

*Correlación de Pearson.*

	TENPF	TSF	TENRF	TEAF	TDF
TENPF	1.0000				
TSF	-0.6739 0.0000	1.0000			
TENRF	-0.8009 0.0000	0.2146 0.2381	1.0000		
TEAF	0.8173 0.0000	-0.4882 0.0046	-0.9155 0.0000	1.0000	
TDF	0.2564 0.1566	-0.1007 0.5834	-0.3947 0.0254	0.2870 0.1112	1.0000

*Nota.* Elaborado con la ayuda de un Software estadístico (2025).

### 3.2.2. Resultado de la estimación del modelo MCO

La estimación del modelo econométrico ajustado revela los resultados encontrados mediante una serie de tiempo trimestral, donde se indica que la variable dependiente es el  $\ln\_VABAG$ , la cual está en función de las tasas del sector rural (TSF, TENRF, TEAF y TDF). En la *tabla 5* se puede observar que el modelo es estadísticamente significativo en su conjunto ( $\text{Prob} > F = 0.0001$ ), indicando que, al menos una de las variables independientes explica significativamente la variación en el VAB agrícola. Además, el modelo presenta un coeficiente de determinación  $R^2$  de 0.5619 y un  $R^2$  ajustado de 0.4969, lo que indica que aproximadamente el 50% de la variabilidad del VAB agrícola es explicada por estas variables laborales del sector rural femenino.

**Tabla 5**

*Regresión del modelo.*

Source	SS	df	MS	Number of obs	=	32
Model	.009074097	4	.002268524	F(4, 27)	=	8.66
Residual	.007076206	27	.000262082	Prob > F	=	0.0001
				R-squared	=	0.5619
				Adj R-squared	=	0.4969
Total	.016150303	31	.000520978	Root MSE	=	.01619

ln_VABAG	Coef.	Std. Err.	t	P> t	[95% Conf. Interval]
TSF	.6787931	.1758014	3.86	0.001	.3180785 1.039508
TENRF	.5481975	.2083037	2.63	0.014	.1207937 .9756013
TEAF	.677066	.3315139	2.04	0.051	-.0031444 1.357276
TDF	-.4916143	.6506671	-0.76	0.456	-1.826673 .8434444
_cons	13.75168	.1433252	95.95	0.000	13.4576 14.04576

*Nota.* Elaborado con la ayuda de un Software estadístico (2025).

$$\begin{aligned}
 \ln_{VABAG} = & \beta_0 + 0.6787931TSF + 0.5481975TENRF + 0.677066TEAF \\
 & - 0.4916143TDF + u
 \end{aligned}
 \tag{3}$$

La variable tasa de subempleo femenino muestra un coeficiente positivo de 0.6788 y es estadísticamente significativa, evidenciando que, si la TSF del sector rural aumenta en un punto porcentual, manteniendo constantes las demás variables, existirá un incremento de 0.6788 puntos porcentuales en el VAB agrícola, debido a que muchas mujeres rurales, a pesar de estar subempleadas, continúan participando activamente en actividades agrícolas informales, familiares o de subsistencia. Este resultado es diferente a lo que plantea Villacis et al. (2023), quienes afirman que el subempleo del sector rural y el VAB agropecuario tienen una relación inversamente proporcional debido a su coeficiente negativo. En coincidencia con Yount et al. (2014), quienes documentan cómo las mujeres rurales en condiciones de empleo informal mantienen su contribución productiva dentro de la economía agrícola de subsistencia, se refuerza la idea de que el subempleo femenino rural no necesariamente

implica inactividad económica, sino una forma alternativa de participación productiva no registrada formalmente.

La tasa de empleo no remunerado femenino es significativa con un coeficiente positivo de 0.5482, de modo que dentro del modelo MCO se confirma que ante una variación del 1% en la TENRF en el sector rural, el VAB agrícola tendría una variación de 0.5482%, por lo tanto, el efecto del empleo no remunerado sobre el VAB agrícola es directamente proporcional, lo cual refleja el aporte no monetizado pero sustancial de las mujeres no remuneradas en la generación del valor agregado agrícola. Este resultado es igual al estudio realizado por Arévalo (2025), quien menciona que el empleo no remunerado de la zona rural tiene un impacto significativo y positivo en la producción agrícola. De forma similar, Twyman et al. (2015) destacan que la invisibilidad económica de las mujeres rurales en América Latina no implica ausencia de aporte productivo, sino una omisión en la contabilidad formal, reforzando que su trabajo es vital para sostener la seguridad alimentaria y el desarrollo agrario local.

La variable tasa de empleo adecuado femenino posee un coeficiente positivo de 0.6771 y es estadísticamente significativa, de manera que, si la TEAF del área rural aumenta en un punto porcentual, manteniendo constantes las demás variables, existirá un incremento de 0.6771 puntos porcentuales en el VAB agrícola; esto evidencia que el acceso a un empleo formal, estable y con condiciones adecuadas se traduce en un mayor aporte al VAB agrícola, reflejando una mayor productividad por parte de las mujeres que logran insertarse en condiciones laborales dignas dentro del sector rural. Sin embargo, este resultado difiere con el estudio realizado por Jaramillo (2023), quien afirma que el empleo adecuado en la agricultura y el VAB agrícola no tienen una relación significativa debido a su coeficiente

negativo. De acuerdo con Mahé et al. (2022), la formalización laboral en mujeres rurales tiene un efecto positivo en la eficiencia productiva y en el uso de recursos agrícolas, al favorecer el acceso a capacitación, financiamiento y tecnología. Además, Owusu y Bravo-Ureta (2022) observan en Malawi que el acceso de las mujeres a tecnologías agrícolas genera incrementos notables en la productividad, reafirmando el vínculo entre condiciones adecuadas y rendimiento agrícola.

La tasa de desempleo femenino no es estadísticamente significativa para el modelo, esto indica que ante un aumento de esta variable no afecta significativamente a la generación del VAB agrícola. Este resultado se contrasta con el estudio realizado por Villacis et al. (2023), quienes dicen que el desempleo en el campo hace que baje la producción total. En cambio, Santos-García et al. (2021) comentan que muchas mujeres del campo, como no tienen trabajos que se ajusten a sus tareas de la casa, se quedan fuera del trabajo formal y por eso ni aparecen como desempleadas en las cifras oficiales. También Pachauri y Rao (2013) dicen que los problemas por las redes de cuidado hacen más difícil que las mujeres vuelvan a tener un empleo formal, y eso hace que el desempleo no se vea de forma clara en el cálculo del VAB.

### **3.2.2. Validación del modelo.**

Para verificar si el modelo econométrico es válido, se hicieron varias pruebas estadísticas. La multicolinealidad se evaluó con el cálculo del VIF, la homocedasticidad se revisó con la prueba de Breusch-Pagan, la normalidad de los residuos se comprobó con la prueba de Skewness/Kurtosis, y también se analizó si había autocorrelación usando la prueba de Breusch-Godfrey. Los resultados de la validación de estas pruebas se muestran en la **tabla 6**.

**Tabla 6***Validación del modelo econométrico.*

<i>Supuestos</i>	<i>Test</i>	<i>Resultado</i>	<i>Aprueba</i>	<i>Interpretación</i>
<b><i>Multilinealidad</i></b>	Factor de Inflación de la Varianza (VIF).	Mean VIF = 8.11	Sí	El cálculo dio valores promedios más bajos que el límite de 10, eso quiere decir que no hay problema de multilinealidad en el modelo. Es decir, las variables explicativas no tienen una relación tan fuerte entre sí como para que una se pueda explicar con la otra.
<b><i>Homocedasticidad</i></b>	Breusch-Pagan	Prob>chi2 = 0.1264	Sí	Dado que el p-valor obtenido es 0.1264 supera el nivel de significancia del 5%, no se rechaza la hipótesis nula. Esto sugiere que los errores presentan varianza constante, lo

cual indica que se cumple el supuesto de homocedasticidad en el modelo.

***Normalidad***

Skewness/Kurtosis Prob>chi2 Sí  
= 0.4881

Cuando se realizó la prueba de normalidad a los residuos salió un valor más alto que el nivel de significancia usado, por eso no hay pruebas suficientes para rechazar la hipótesis nula. Así que se puede decir que los residuos se distribuyen normal, es decir que este supuesto sí se cumple dentro del modelo.

***Autocorrelación***

Breusch-Godfrey Prob>chi2 Sí  
= 0.1093

El p-valor de 0.1093 sugiere que no hay evidencia suficiente para rechazar la hipótesis nula de

ausencia de autocorrelación. Esto indica que los errores no presentan autocorrelación, por lo tanto, se verifica el cumplimiento de este supuesto en el modelo.

*Nota.* Elaborado con la ayuda de un Software estadístico (2025).

### **3.3. Comparación de la situación socioeconómica de la mujer en el sector rural con la del sector urbano.**

En la *tabla 7* se observa que en Ecuador las mujeres del campo y de la ciudad siguen teniendo diferencias grandes en lo socioeconómico. Esas brechas vienen de desigualdades que han estado desde hace tiempo, como el acceso al trabajo, la educación, los servicios básicos y los recursos para producir. Todo eso afecta la autonomía económica de las mujeres y también sus oportunidades de participar de forma justa en el desarrollo del país. Según Raynolds e Ipsen (2024), las mujeres rurales tienen menor acceso al empleo formal, un acceso limitado a servicios financieros y escasa protección social, además de asumir la mayor parte del trabajo doméstico no remunerado, en comparación con las mujeres de las zonas urbanas. Bajo esta misma línea, la CEPAL (2021), señala que más del 70% de las mujeres rurales en América Latina trabajan en condiciones de informalidad, lo cual limita su acceso a seguridad social, estabilidad y derechos laborales. En cambio, las mujeres urbanas se ven afectadas por la informalidad en una menor proporción, alrededor del 45% en Ecuador.

En lo que respecta al acceso a tierra y recursos productivos, de acuerdo con Schling et al. (2023) encontraron que solo una minoría de mujeres incluía su nombre en los títulos catastrales, y que, tras obtener títulos georreferenciados, estas mujeres mostraron una participación más activa en decisiones de negocios, acceso aumentado a crédito y mejoras en seguridad alimentaria. De la misma manera, según la FAO (2020), solo el 25% de los títulos de propiedad agrícola en Ecuador están a nombre de mujeres, y una proporción aún menor corresponde a mujeres rurales en situación de pobreza.

**Tabla 7**

*Diferencias entre la situación socioeconómica de la mujer urbana y rural.*

	<i>Mujer Rural</i>	<i>Mujer Urbana</i>	<i>Contraste/Desigualdad</i>
<i>Tasa de empleo adecuado (2023)</i>	11,8% (ENEMDU)	38,2% (ENEMDU)	La brecha de 26,4 puntos muestra que las mujeres del campo tienen poco acceso a un trabajo adecuado, y eso tiene que ver con que muchas están en empleos informales, donde las condiciones son malas y casi no hay oportunidades para acceder a servicios o beneficios. En cambio, las mujeres urbanas acceden con mayor facilidad al empleo formal gracias a mejores condiciones, infraestructura y políticas públicas,

***Escolaridad promedio***

7,3 años (Guijarro-Garvi et al., 2024).  
10,4 años (Guijarro-Garvi et al., 2024).

lo que fortalece su autonomía económica.

Este indicador refleja el número promedio de años de educación formal aprobados por personas de 25 años o más. La brecha de 3,1 años evidencia el resultado de múltiples barreras que enfrentan las mujeres rurales, como el acceso limitado a centros educativos, pobreza y responsabilidades familiares tempranas. Por otro lado, las mujeres urbanas tienen mayores oportunidades de completar su educación, gracias a una mejor infraestructura educativa, transporte y oferta de servicios. Además, las mujeres rurales obtienen puntajes académicos más bajos; los programas de lectura son “insuficientes”; el 52% desea migrar por falta de acceso a educación superior, en comparación con las

<b><i>Ingreso laboral promedio mensual</i></b>	USD 264,0 (INEC, 2023).	USD 441,6 (INEC, 2023).	<p>mujeres urbanas (Santos-García et al., 2021; Saant et al., 2023; Eche-Enríquez &amp; Vivas-Vivas, 2022).</p> <p>Este indicador considera la totalidad de los ingresos brutos mensuales obtenidos del empleo principal y secundario, tanto para trabajadoras asalariadas e independientes. La diferencia de USD 177,6 evidencia que las mujeres rurales se concentran en empleos precarios, con limitada protección social y bajos niveles de calificación. Por el contrario, las mujeres urbanas tienen un mayor acceso a empleos formales y mejor remunerados, lo que refleja un entorno laboral más favorable y equitativo. En línea con ello, Linthon-Delgado et al. (2022), hallan una brecha salarial de género en Ecuador de alrededor del 35,6 %, medida a través de técnicas de Blinder-Oaxaca en datos de 2020.</p>
--	-------------------------	-------------------------	---

<b><i>Pobreza por ingresos</i></b>	43,3% (INEC, 2024).	20,9% (INEC, 2024).	Esta diferencia de 22,4 puntos porcentuales pone en evidencia las desigualdades existentes entre el ámbito urbano y rural. La medición de la pobreza por ingresos se realiza considerando si el ingreso per cápita mensual del hogar se encuentra por debajo del valor de la canasta básica. En el campo las mujeres tienen más limitaciones, porque la mayoría de sus trabajos son informales, su nivel de estudio es más bajo y casi no tienen acceso a servicios básicos, aparte que las actividades que hacen les dejan poco dinero. En cambio en las ciudades, las mujeres tienen más oportunidades de entrar a distintos trabajos y mejor pagados, lo que hace menos probable que caigan en la pobreza.
<b><i>Pobreza multidimensional</i></b>	67,9% (INEC, 2024).	23,0% (INEC, 2024).	La pobreza multidimensional no solo tiene que ver con el dinero que se gana, sino también con faltas en

**Tasa Global de Fecundidad (TGF)**

2,5 hijos por mujer (ENSANUT) (INEC, 2018).  
1,9 hijos por mujer (ENSANUT) (INEC, 2018).

aspectos como la educación, la salud, el trabajo, la vivienda y los servicios básicos. La diferencia de 44,9 puntos muestra que las mujeres del campo casi siempre tienen problemas en varios de esos temas a la vez. En cambio, en las ciudades las mujeres suelen tener mejores condiciones y más oportunidades para salir adelante.

La brecha muestra que todavía hay muchas limitaciones para que las mujeres puedan acceder a educación sexual y reproductiva, igual que a métodos anticonceptivos y servicios de salud que sean buenos. Las mujeres rurales, debido a barreras territoriales y culturales, suelen iniciar la maternidad a edades más tempranas y tener menor control sobre sus decisiones reproductivas. En contraste, las mujeres urbanas acceden con mayor facilidad a

servicios de planificación familiar, lo que permite una maternidad más planificada y en edades más avanzadas, influyendo también en su participación educativa y laboral. Esta brecha en la fecundidad está directamente relacionada con las oportunidades y autonomía que pueden ejercer las mujeres según su contexto territorial.

***Atención en salud materna***

Solo el 37% El 82% recibe Esta diferencia de 45 puntos recibe atención porcentuales evidencia que, en las atención profesional al zonas rurales, la escasez de centros profesional al parto médicos, la lejanía geográfica, la parto (Gutiérrez et falta de transporte y las barreras culturales dificultan que las mujeres (Gutiérrez et al., 2019). et accedan a controles prenatales y atención calificada. En cambio, en el entorno urbano, la mayor disponibilidad de infraestructura sanitaria y personal capacitado permite una atención materna más segura, reduciendo los riesgos para

la madre y el recién nacido. Esta desigualdad representa no solo una brecha territorial, sino también un serio problema de equidad en derechos fundamentales.

**Nota.** Elaborado por la autora (2025).

Por último, durante la pandemia del COVID-19, las brechas existentes se profundizaron, debido a que las mujeres rurales fueron uno de los grupos más afectados por su concentración en sectores informales, a la limitada conectividad digital, y al incremento del trabajo de cuidado no remunerado. A diferencia de sus pares urbanas, muchas no pudieron beneficiarse de opciones como el teletrabajo o programas de asistencia digitalizada (Hernández et al., 2020).

## CONCLUSIONES

Durante el período 2014-2021, la situación laboral de las mujeres en el sector rural del Ecuador estuvo marcada por una constante precarización, informalidad y desigualdad estructural. Se observó una disminución en la tasa de empleo adecuado femenino, que pasó del 21,7% al 9,5%, mientras que el subempleo y el empleo no remunerado se incrementaron, alcanzando en algunos trimestres cifras superiores al 40%. Esta dinámica responde a una estructura socioeconómica que históricamente ha invisibilizado el trabajo femenino rural, limitando sus posibilidades de desarrollo autónomo. Las mujeres rurales han enfrentado no solo condiciones laborales desfavorables sino también una carga desproporcionada de trabajo doméstico y de cuidados, que no es reconocido ni valorado en términos económicos ni sociales. La pandemia del COVID-19 agudizó aún más esta situación, profundizando la exclusión laboral y empujando a muchas mujeres a empleos de subsistencia o a retirarse del mercado laboral por completo, lo cual evidenció la fragilidad de sus condiciones y la falta de políticas públicas efectivas.

Los resultados del modelo econométrico estimado mediante MCO permitió aceptar la hipótesis de investigación (H0), confirmando que las condiciones laborales de la mujer en el área rural influyen de forma positiva en el VAB agrícola de Ecuador. Se evidenció que el subempleo, el empleo adecuado y el trabajo no remunerado femenino tienen un efecto positivo y estadísticamente significativo sobre el VAB agrícola, lo que demuestra que, incluso en contextos de informalidad o bajos ingresos, las mujeres rurales aportan de forma decisiva a la productividad y sostenibilidad del sector agrícola. En cambio, la variable de desempleo no resultó significativa, lo que se explica por la alta participación de mujeres en actividades económicas no reconocidas oficialmente. Este resultado refleja que el rol productivo de las

mujeres rurales trasciende el empleo formal y resalta la necesidad de políticas que reconozcan y fortalezcan su aporte, promoviendo su inclusión laboral, el acceso a empleos dignos y el reconocimiento del trabajo no remunerado como parte esencial del desarrollo agrícola sostenible del país.

La diferencia entre las mujeres del campo y las de la ciudad en Ecuador sigue mostrando que existen desigualdades fuertes, a causa de un modelo de desarrollo que todavía deja fuera a muchos grupos. En el campo las mujeres tienen más trabas para completar sus estudios, tener buena atención de salud, conseguir un trabajo formal, financiamiento o derechos sobre la tierra. Todo eso afecta no solo su desarrollo personal o profesional, sino también la forma en que pueden participar en decisiones del tipo comunitario, económico o político. En las ciudades igual existen barreras, pero hay más opciones para entrar al trabajo y acceder a servicios básicos. Un dato preocupante es que el 67,9% de las mujeres rurales están en pobreza multidimensional, lo que muestra que viven con más vulnerabilidad que las de la ciudad. Esa situación les complica subir socialmente, tener proyectos propios de vida y pensar en un futuro distinto. Con la pandemia del COVID-19 las brechas se hicieron más grandes, y se evidenció que muchas políticas públicas se hicieron pensando en gente con mejores condiciones. Por donde viven, por la falta de recursos y la carga de trabajo sin pago, muchas mujeres del campo quedaron fuera de los programas de ayuda después de la pandemia, porque no se tomó en cuenta lo que ellas realmente necesitaban.

Los resultados de esta investigación confirman que las mujeres rurales en Ecuador desempeñan un papel clave en la economía agrícola del país, a pesar de estar inmersas en contextos de alta precariedad laboral, invisibilización y exclusión estructural. El análisis histórico y econométrico evidencia que, aunque muchas de ellas están subempleadas, no

remuneradas o en condiciones informales, su contribución al VAB agrícola es significativa y directa. La comparación con las mujeres urbanas revela brechas profundas en todos los ámbitos socioeconómicos, que reflejan una desigualdad por género y territorio. La pandemia del COVID-19 no hizo más que reforzar estas desigualdades. En este sentido, el reconocimiento del trabajo femenino rural, la formalización de sus condiciones laborales, el acceso equitativo a recursos productivos y servicios públicos, y el diseño de políticas diferenciadas con enfoque territorial, son elementos fundamentales para construir una ruralidad más equitativa, sostenible y justa. Visibilizar el rol económico de las mujeres rurales no solo es un acto de justicia histórica, sino una estrategia fundamental para el desarrollo agrícola y social del Ecuador.

Una idea para investigar más adelante puede ser analizar con más detalle cómo se relacionan el género, la vida rural y el desarrollo económico, usando indicadores que ayuden a ver cómo las desigualdades afectan la forma en que las mujeres del campo se introducen en la parte productiva. También sería ideal crear un índice que mida la inclusión socioeconómica solo de la mujer rural, para poder ver con números si hay avances o retrocesos en aspectos como el trabajo digno, los recursos productivos, los servicios públicos y la participación política. Esta herramienta serviría no solo para entender cómo es su situación actual, sino también para mejorar y guiar las políticas públicas rurales que tengan enfoque de género.

## BIBLIOGRAFÍA

- Arévalo, D. (2025). *El empleo en la producción agrícola en el Ecuador*.
- Armas, A., Contreras, J., & Vásquez, A. (2009). *La economía del cuidado, el trabajo no remunerado y remunerado en Ecuador*.  
<https://repositorio.iaen.edu.ec/bitstream/24000/4332/1/La%20econom%C3%ADa%20del%20cuidado%2C%20el%20trabajo%20no%20remunerado%20y.pdf>
- Ballara, Marcela., & Parada, Soledad. (2009). *El empleo de las mujeres rurales : lo que dicen las cifras*. FAO.
- Barsky, O. (1984). *LA REFORMA AGRARIA ECUATORIANA*. [www.flacsoandes.edu.ec](http://www.flacsoandes.edu.ec)
- BCE. (2020). *Banco Central del Ecuador*. Obtenido de Banco Central del Ecuador:  
<https://www.bce.fin.ec/boletines-de-prensa-archivo/el-533-de-la-produccion-nacional-se-genera-en-guayas-y-pichincha#:~:text=A%20nivel%20cantonal%2C%20dentro%20de,de%20la%20Refiner%C3%ADa%20de%20Petr%C3%B3leo.&text=%5B1%5D%20El%20Valor%20Agregado%20Bruto,c>
- BCE. (2021). *Valor Agregado Bruto - VAB Ecuador*. <https://obest.uta.edu.ec/wp-content/uploads/2021/05/VAB-Ecuador-1.pdf>
- BCE. (2024). *Valor Agregado Bruto (VAB) agropecuario Nominal y Real - Anual*. Quito: Ministerio de Agricultura y Ganadería.

- Berniell, I., Edo, M., & Marhionni, M. (2023). *Claudia Goldin: Premio Nobel al estudio de las brechas de género*. <https://www.cedlas.econo.unlp.edu.ar/wp/claudia-goldin-premio-nobel-al-estudio-de-las-brechas-de-genero/>
- Brockwell, P., & Davis, R. (2016). *Introduction to Time Series and Forecasting*. <http://www.springer.com/series/417>
- CEPAL. (2016). *Autonomía de las Mujeres e Igualdad en la Agenda de Desarrollo Sostenible*. <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/9674705b-b3b8-47b2-a339-831cd0af39d4/content>
- CEPAL. (2017). *Comisión Económica para América Latina y el Caribe* . Obtenido de Comisión Económica para América Latina y el Caribe : <https://www.cepal.org/es/comunicados/cepal-tasa-participacion-laboral-femenina-se-ha-estancado-torno-al-53-la-region>
- CEPAL. (2021a). *Informe Especial COVID-19 No 9: La autonomía económica de las mujeres en la recuperación sostenible y con igualdad*. <https://bancentral.gov.do/a/d/2541-encuesta-continua-encft>.
- CEPAL. (2021b). *La autonomía económica de las mujeres en la recuperación sostenible y con igualdad*. <https://bancentral.gov.do/a/d/2541-encuesta-continua-encft>.
- CEPAL. (2021). *Comisión Económica para América Latina y el Caribe*. Obtenido de Comisión Económica para América Latina y el Caribe: <https://www.cepal.org/es/enfoques/implicancias-roles-genero-la-gobernanza-recursos-naturales-america-latina-caribe>

- CEPAL. (2024). *Informe Nacional Ecuador*.  
[https://www.cepal.org/sites/default/files/static/files/ecuador\\_-\\_informe\\_nacional\\_2.pdf](https://www.cepal.org/sites/default/files/static/files/ecuador_-_informe_nacional_2.pdf)
- Chuncho, L., Uriguen, P., & Apolo, N. (2021). Ecuador: análisis económico del desarrollo del sector agropecuario e industrial en el periodo 2000-2018. *Revista Científica y Tecnológica UPSE*, 8(1), 08–17. <https://doi.org/10.26423/rctu.v8i1.547>
- Closingap. (2022). *Coste de oportunidad de la brecha de género en el medio rural*.  
<https://closingap.com/wp-content/uploads/2023/12/cg-informe-rural-1.pdf>
- Cómbita, G., & Pérez, Ó. (2020). Inclusive growth: A comprehensive strategy to achieve the sustainable development goals. In *Desarrollo y Sociedad* (Vol. 2020, Issue 86, pp. 43–72). Universidad de los Andes, Facultad de Economía.  
<https://doi.org/10.13043/DYS.86.2>
- Consejo Nacional de Igualdad de Género. (2014). *Agenda Nacional de las Mujeres y la Igualdad de Género*. <https://www.planificacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2014/09/Agenda-Nacional-de-Mujeres-y-Igualdad-de-Genero.pdf>
- DataPaís. (2024). *DATAPAÍS*. Obtenido de DATAPAÍS: <https://www.datapais.com/el-valor-agregado-bruto-de-la-agricultura/>
- Deere, C. (2005). *The feminization of agriculture? : economic restructuring in rural Latin America*. United Nations Research Institute for Social Development.  
<https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/75017>

- Deere, C., & León, M. (2001). *Empowering Women: Land And Property Rights In Latin America*. <https://www.researchgate.net/publication/37708121>
- Deere, C., & León, M. (2002). *Género, propiedad y empoderamiento : tierra, Estado y mercado en América Latina*. UNAM: FLACSO. <https://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/101097-opac>
- FAO. (2011). *El estado mundial de la agricultura y la alimentación*. D - FAO. <https://www.fao.org/4/i2050s/i2050s.pdf>
- FAO. (2020). Panorama de la seguridad alimentaria y nutricional en América Latina y el Caribe. In *Panorama de la seguridad alimentaria y nutricional en América Latina y el Caribe 2020*. FAO, OPS, WFP and UNICEF. <https://doi.org/10.4060/cb2242es>
- Fernández, C. (2023). *Participación laboral femenina y reducción de la pobreza en Bolivia*. <https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/19051/2/TFLACSO-2023%20CMFB.pdf>
- Goldin, C. (1994). *THE U-SHAPED FEMALE LABOR FORCE FUNCTION IN ECONOMIC DEVELOPMENT AND ECONOMIC HISTORY*. [https://www.nber.org/system/files/working\\_papers/w4707/w4707.pdf](https://www.nber.org/system/files/working_papers/w4707/w4707.pdf)
- Guerra, C., & González, I. (2015). *ARTÍCULO ORIGINAL La relación dinámica del valor agregado bruto, la producción mercantil y el gasto material. Su importancia para la toma de decisiones The Dynamic Relationship of the Gross Added Value, Commercial Production, and Material Expenditure. Its Importance for Decision Making* (Vol. 154, Issue 1). <http://scielo.sld.cu/pdf/eyd/v154n1/eyd09115.pdf>

- Guijarro-Garvi, M., Miranda-Escolar, B., Cedeño-Menéndez, Y., & Moyano-Pesquera, P. (2024). Does geographical location impact educational disparities among Ecuadorians? A novel two-stage inequality decomposition method. *Humanities and Social Sciences Communications*, *11*(1). <https://doi.org/10.1057/s41599-024-04068-0>
- Guirado, M. (2014). *Sostenibilidad de la actividad cañera en el sur de Quintana Roo 1990-2010*. <https://risisbi.uqroo.mx/bitstream/handle/20.500.12249/40/HC79.E5.G93.2014-526.pdf?sequence=1>
- Gutiérrez, J., Leyva, R., & Aracena, B. (2019). Social inequality in sexual and reproductive health in Ecuador: An analysis of gaps by levels of provincial poverty 2009-2015. *International Journal for Equity in Health*, *18*(1). <https://doi.org/10.1186/s12939-019-0951-0>
- Haggblade, S., Hazell, P., & Reardon, T. (2010). The Rural Non-farm Economy: Prospects for Growth and Poverty Reduction. *World Development*, *38*(10), 1429–1441. <https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2009.06.008>
- Hernández, H., Gómez, L., Gélvez, T., Bush, A., & Herrera-Idárraga, P. (2020). *EL IMPACTO DE LA PANDEMIA EN LAS MUJERES RURALES: ANÁLISIS DE LAS CONDICIONES LABORALES Y DE LAS CARGAS DE CUIDADO*. <https://cieg.unam.mx/covid-genero/pdf/datos/trabajo-domestico/177impacto-de-la-pandemia-en-las-mujeres-rurales.pdf>

- INEC. (2002). *III Censo Nacional Agropecuario*.  
[https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/Estadisticas\\_agropecuarias/CNA/Tomo\\_CNA.pdf](https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/Estadisticas_agropecuarias/CNA/Tomo_CNA.pdf)
- INEC. (2008). *ESTRUCTURA DEL SECTOR AGROPECUARIO, SEGÚN EL ENFOQUE DE LAS CARACTERÍSTICAS DEL PRODUCTOR AGROPECUARIO Y DE LAS UNIDADES DE PRODUCCIÓN AGROPECUARIA*. [www.inec.gov.ec](http://www.inec.gov.ec)
- INEC. (2018). *Encuesta Nacional de Salud y Nutrición*.  
[https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/Estadisticas\\_Sociales/ENSANUT/ENSANUT\\_2018/Principales%20resultados%20ENSANUT\\_2018.pdf](https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/Estadisticas_Sociales/ENSANUT/ENSANUT_2018/Principales%20resultados%20ENSANUT_2018.pdf)
- INEC. (2023). *Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo (ENEMDU), anual 2023*.  
[https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/EMPLEO/2023/anual/Boletin\\_tecnico\\_anual\\_enero-diciembre\\_2023.pdf](https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/EMPLEO/2023/anual/Boletin_tecnico_anual_enero-diciembre_2023.pdf)
- INEC. (2024). *Boletín Técnico N° 02-2024-ENEMDU Pobreza y desigualdad*.  
[https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/POBREZA/2023/Diciembre/202312\\_Boletin\\_pobreza\\_ENEMDU.pdf](https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/POBREZA/2023/Diciembre/202312_Boletin_pobreza_ENEMDU.pdf)
- Ipiales, O., & Cuichán, M. (2024). *Encuesta de Superficie y Producción Agropecuaria Continua*.  
[https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/Estadisticas\\_agropecuarias/espac/2023/Boletin\\_tecnico\\_ESPAC\\_2023.pdf](https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/Estadisticas_agropecuarias/espac/2023/Boletin_tecnico_ESPAC_2023.pdf)
- Jara, H. X., & Rattenhuber, P. (2022). *Female labour supply and informal employment in Ecuador* (WIDER Working Paper, Vol. 2022). UNU-WIDER.  
<https://doi.org/10.35188/UNU-WIDER/2022/178-5>

- Jaramillo, J. (2023). *Incidencia del valor agregado bruto agrícola sobre el empleo en la agricultura en países latinoamericanos, periodo 2009-2019.*
- Köbrich, Claus., & Dirven, Martine. (2007). *Características del empleo rural no agrícola en América Latina con énfasis en los servicios.* CEPAL. <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/57b64a0f-0076-4e78-92ad-3410761006c8/content>
- Korovkin, T. (2003). *Cut-Flower Exports, Female Labor, and Community Participation in Highland Ecuador.* 30(131), 18–42. <https://doi.org/10.1177/0094582X03254308>
- Linthon-Delgado, D., Méndez-Heras, L., & Cornejo-Marcos, G. (2022). *Sticky Floor and Glass Ceiling in Ecuador. The Evolution of the Gender Wage Gap, 2010-2021.* <http://ceur-ws.org>
- Macias, F., Zambrano, E., & Garabiza, B. (2020). The credits of the Private Banking and its impact on the production of the manufacturing sector of Ecuador, period 2015-2018. In *ISSN* (Vol. 41). <https://www.revistaespacios.com/a20v41n14/a20v41n14p15.pdf>
- MAG. (2019). *Ministerio de Agricultura y Ganadería.* Obtenido de Ministerio de Agricultura y Ganadería: <https://www.agricultura.gob.ec/agricultura-la-base-de-la-economia-y-la-alimentacion/#:~:text=En>
- MAG. (2020a). Resumen Ejecutivo de los Diagnósticos Territoriales del Sector Agrario. *Ministerio de Agricultura y Ganadería.* [https://www.agricultura.gob.ec/wp-content/uploads/2020/08/Resumen-Ejecutivo-Diagn%C3%B3sticos-Territoriales-del-Sector-Agrario\\_14-08-2020-1\\_compressed.pdf](https://www.agricultura.gob.ec/wp-content/uploads/2020/08/Resumen-Ejecutivo-Diagn%C3%B3sticos-Territoriales-del-Sector-Agrario_14-08-2020-1_compressed.pdf)

- MAG. (2020b). *Súper Mujer Rural*. <https://serviciosafc.mag.gob.ec/wp-content/uploads/2023/10/RESUMEN-MUJER-RURAL.pdf>
- MAG. (2022). *INFORME DE GESTIÓN 2022*. <https://www.agricultura.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2023/05/1.informe-de-rendicion-de-cuentas-%E2%80%93udaf-planta-central.pdf>
- MAG. (2024). *Ministerio de Agricultura y Ganadería*. Obtenido de Ministerio de Agricultura y Ganadería: <https://www.agricultura.gob.ec/mas-de-71-mil-mujeres-rurales-son-beneficiadas-por-la-estrategia-nacional-agropecuaria-para-mujeres-rurales/>
- Mahé, C., Zanoni, W., & Oliveri, M. (2022). *Womens Informal Labor Market Participation in Ecuador*. <https://publications.iadb.org/en/womens-informal-labor-market-participation-ecuador>
- Mahendergarh, H. (2023). Determinants of Female Workforce Participation in Agriculture of Uttar Pradesh, India. *Current Agriculture Research Journal*, 11(1), 219–235. <https://doi.org/10.12944/carj.11.1.19>
- Martínez, C., Miller, T., & Saad, P. (2013). *Participación laboral femenina y bono de género en América Latina*. <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/8f92d46c-6954-44a7-93ee-864df19afbd9/content>
- Martínez, L. (1992). *El empleo rural en el Ecuador*. INEM-ILDIS. <https://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/56176.pdf>
- Ministerio de Trabajo. (2023). *Proyecto: “Compromiso por el Empleo.”* <https://www.trabajo.gob.ec/wp->

content/uploads/2024/08/3\_\_documento\_compromiso\_por\_el\_empleo\_0606393400  
01722289011.pdf

Monteros, A., & Salvador, S. (2015). *Panorama Agroeconómico del Ecuador Una Visión del 2015*. Quito: SINAGAP.

Moreira, A. (2024). *La Economía del Cuidado: Un Pilar para el Trabajo Decente y la Justicia Social*. Obtenido de *La Economía del Cuidado: Un Pilar para el Trabajo Decente y la Justicia Social*: <https://www.ilo.org/es/resource/article/la-economia-del-cuidado-un-pilar-para-el-trabajo-decente-y-la-justicia-social>

Nievecela, J., Covri, D., & Castillo, Y. (2021). El Valor Agregado Bruto, la corrupción y la desigualdad en Ecuador. Un análisis descriptivo y correlacional. *Visionario Digital*, 5(2), 30–48. <https://doi.org/10.33262/visionariodigital.v5i2.1634>

Nogales, M. de los Á. (2006). *Desarrollo rural y desarrollo sostenible. La sostenibilidad ética*. 7–42. <https://www.redalyc.org/pdf/174/17405502.pdf>

OIT. (2000). *Seguridad y Salud en la Agricultura*.

OIT. (2008). *La promoción del empleo rural para reducir la pobreza*. Oficina internacional del trabajo, 2008. [https://www.ilo.org/sites/default/files/wcmsp5/groups/public/@ed\\_norm/@relconf/documents/meetingdocument/wcms\\_092056.pdf](https://www.ilo.org/sites/default/files/wcmsp5/groups/public/@ed_norm/@relconf/documents/meetingdocument/wcms_092056.pdf)

OIT. (2010). *Intensificar la lucha contra el trabajo infantil*. [https://webapps.ilo.org/static/spanish/buenos-aires/trabajo-infantil/resource/bibliografia/general/1\\_intensificar\\_lucha.pdf](https://webapps.ilo.org/static/spanish/buenos-aires/trabajo-infantil/resource/bibliografia/general/1_intensificar_lucha.pdf)

- OIT. (2012). *El empleo de las mujeres rurales en América Latina*.
- OIT. (2017). *Organización Internacional del Trabajo*. Obtenido de Organización Internacional del Trabajo: <https://www.ilo.org/es/resource/article/la-econom%C3%ADa-rural-una-fuente-sin-explotar-de-empleos-crecimiento-y>
- OIT. (2019). *Diversificación económica de la economía rural*. [https://ilo.primo.exlibrisgroup.com/discovery/delivery/41ILO\\_INST:41ILO\\_V2/1263728290002676](https://ilo.primo.exlibrisgroup.com/discovery/delivery/41ILO_INST:41ILO_V2/1263728290002676)
- OIT. (2020). *Efectos de la COVID-19 en la economía rural de América Latina*. <https://www.ilo.org/es/publications/efectos-de-la-covid-19-en-la-economia-rural-de-america-latina>
- OIT. (2021a). *Empleo informal en la economía rural de América Latina 2012 - 2019. Un panorama y tendencias regionales pre-pandemia COVID-19*. [https://www.ilo.org/sites/default/files/wcmsp5/groups/public/%40americas/%40ro-lima/documents/publication/wcms\\_795313.pdf](https://www.ilo.org/sites/default/files/wcmsp5/groups/public/%40americas/%40ro-lima/documents/publication/wcms_795313.pdf)
- OIT. (2021b). *PANORAMA LABORAL 2021*. <https://www.ilo.org/es/publications/panorama-laboral-2021-america-latina-y-el-caribe>
- ONU Mujeres. (2023). *Invertir en la economía del cuidado genera más empleo e igualdad*. Obtenido de Invertir en la economía del cuidado genera más empleo e igualdad: <https://lac.unwomen.org/es/stories/noticia/2023/11/invertir-en-la-economia-del-cuidado-genera-mas-empleo-e-igualdad>
- Owusu, E., & Bravo-Ureta, B. (2022). Gender and Productivity Differentials in Smallholder Groundnut Farming in Malawi: Accounting for Technology Differences. *Journal of*

*Development Studies*, 58(5), 989–1013.  
<https://doi.org/10.1080/00220388.2021.2008364>

Pachauri, S., & Rao, N. (2013). Gender impacts and determinants of energy poverty: Are we asking the right questions? In *Current Opinion in Environmental Sustainability* (Vol. 5, Issue 2, pp. 205–215). <https://doi.org/10.1016/j.cosust.2013.04.006>

PREALC. (1985). *EL IMPACTO HETEROGÉNEO DE LA MODERNIZACIÓN AGRÍCOLA SOBRE EL MERCADO DEL TRABAJO*.  
[https://webapps.ilo.org/public/libdoc/ilo/1985/85B09\\_121\\_span.pdf](https://webapps.ilo.org/public/libdoc/ilo/1985/85B09_121_span.pdf)

Quito, S., Flores, D., & Castillo, Y. (2021). Estrategia de desarrollo endógeno: una propuesta para comunidades ecuatorianas. *Ciencia Digital*, 5(1), 93–113.  
<https://doi.org/10.33262/cienciadigital.v5i1.1518>

Ramírez, A. (2008). *Situación de las mujeres rurales en Ecuador*.  
<https://openknowledge.fao.org/server/api/core/bitstreams/00dab988-e631-4868-98da-83d5924e26d0/content>

Raynolds, L., & Ipsen, A. (2024). Social reproduction in crisis: Gendered labour regimes in agro-export sectors in Ecuador and Chile. *Journal of Agrarian Change*, 24(3).  
<https://doi.org/10.1111/joac.12565>

Reardon, T., Berdegue, J., & Escobar, G. (2001). Rural nonfarm employment and incomes in Latin America: Overview and policy implications. *World Development*, 29(3), 395–409. [https://doi.org/10.1016/S0305-750X\(00\)00112-1](https://doi.org/10.1016/S0305-750X(00)00112-1)

- Restrepo, F. (2024). Participación femenina en el sector agropecuario en Sudamérica en las dos últimas décadas. *Mundo Agrario*, 25(58).  
<https://doi.org/10.24215/15155994e241>
- Rodríguez, R., & García, K. (2022). *Factores que determinan la participación laboral de las mujeres*. <https://www.researchgate.net/publication/362246872>
- Santos-García, F., Delgado, K., Rienow, A., & Gairín, J. (2021). Urban–Rural Gradients Predict Educational Gaps: Evidence from a Machine Learning Approach Involving Academic Performance and Impervious Surfaces in Ecuador. *ISPRS International Journal of Geo-Information*, 10(12). <https://doi.org/10.3390/ijgi10120830>
- Schling, M., Pazos, N., Corral, L., & Inurritegui, M. (2023). *The Effects of Tenure Security on Women's Empowerment and Food Security: Evidence from a Land Regularization Program in Ecuador*. <http://www.iadb.org>
- Secretaría Nacional de Planificación (SENPLADES). (2024). *Plan de Desarrollo para el Nuevo Ecuador*. <https://www.planificacion.gob.ec/wp-content/uploads/2024/02/PND2024-2025.pdf>
- SENPLADES. (2009). *Plan Nacional para el Buen Vivir*. <http://plan.senplades.gob.ec>
- Twyman, J., Useche, P., & Deere, C. (2015). *Gendered Perceptions of Land Ownership and Agricultural Decision-making in Ecuador: Who Are the Farm Managers?* <http://le.uwpress.org>.
- Vega, F. Y., Brito, ;, Luis F, Apolo, ;, Nervo J, Sotomayor, ;, & Jorge G. (2020). Influencia de la recaudación fiscal en el valor agregado bruto de los cantones de la provincia de El Oro (Ecuador), para el periodo 2007-2017 Influence of tax collection on the gross

value added of the cantons of the province of El Oro, for the period 2007-2017. In *ISSN* (Vol. 41). <https://www.revistaespacios.com/a20v41n15/a20v41n15p15.pdf>

Villacis, J., Valle, A., Lara, D., & Haro, A. (2023). *Indicadores Laborales Rurales en el Valor Agregado Bruto Agropecuario*. 37(1), 303–318. <https://doi.org/10.23857/fipcaec.v8i1>

Vivanco, G. (2024). *Conexión PUCE*. Obtenido de Conexión PUCE: <https://conexion.puce.edu.ec/mujeres-rurales-trabajo-no-remunerado-que-alimenta-al-ecuador/#:~:text=Empoderamiento%20y%20defensa%20de%20los,trabajo%20B%2C%20indica%20la%20experta>.

Wooldridge, J. (2009). *Introducción a la econometría. Un enfoque moderno*. <https://herioscarlanda.wordpress.com/wp-content/uploads/2018/10/wooldridge-2009-introduccc3b3n-a-la-econometrc3ada-un-enfoque-moderno.pdf>

Yount, K., Dijkerman, S., Zureick-Brown, S., & VanderEnde, K. (2014). Women's empowerment and generalized anxiety in minya, egypt. *Social Science and Medicine*, 106, 185–193. <https://doi.org/10.1016/j.socscimed.2014.01.022>